

TOMÁS RAMOS OREA

VALORACIONES, TESTIMONIOS... Y OTROS FLECOS

ALCALÁ DE HENARES
2013



TOMÁS RAMOS OREA (Alcalá de Henares 1936) es doctor en Filosofía y Letras desde 1961 por la Universidad de Madrid, y doctor en Derecho desde 1980 por la de Granada (filólogo entre juristas y jurista entre filólogos). Y desde siempre, poeta. Pasó los veranos enteros de 1957 y 1958 en Oxford (Inglaterra) trabajando de obrero manual polivalente y versátil, y practicando y aprendiendo más inglés. Dio clases de lengua y literatura españolas en un Instituto de Segunda Enseñanza de Market Harborough (también en Inglaterra) durante el curso escolar completo 1959-1960. Ya con el título de Doctor – y al tiempo que estudiaba con avidez – profesó en Universidades USA y canadienses, 1961-1971. Además de un libro de memorias *Un castellano en Granada* sobre sus menesteres como docente–investigador en el Departamento de Filología inglesa de la Universidad de dicha ciudad en España, y de un volumen de *Prosas cosmopolitas*, el resto fundamental de su producción creativa en prosa, hasta el momento y en razón de los diez libros ya aparecidos, se acomoda bajo el título general de *Mujeres, lugares, fechas...*, sobre viajes de aventura por más de 70 países y/o parajes de las cinco partes del mundo. Su novela *Amor se dice obitcham en búlgaro* discurre, asimismo, sobre asuntos y peripecias de una excursión por Bulgaria, Turquía y Rumanía.

Sabedor de que sólo en la palabra radica la realidad de las cosas, Tomás Ramos Orea, tras muchos afanes, ha conseguido cerrar las dos mitades – viajes y Literatura – de su círculo vital, al otorgar cobertura literaria a las situaciones cuya geografía emocional constituye el objeto de su obra.

Su entera producción poética se contiene, hasta la fecha, en el volumen *Poesía (Reunida y ordenada, 1954-2007)*, Madrid : 2008.

Tomás Ramos Orea está dejando su impronta en la narrativa de viajes, aventuras y encuentros (Memorias); en la creación poética; en la traducción de textos poéticos ingleses; en la crítica y el ensayo literarios, y en la metodología valorativa en la enseñanza e investigación de la literatura, de un lado; junto con la investigación jurídica, de otro, constituyendo con estos cinco campos de señalada independencia entre sí –y acaso con exclusividad en toda España, que sepamos– uno de los muestrarios más completos de producción académica en nuestro país.

TOMÁS RAMOS OREA

VALORACIONES, TESTIMONIOS... Y OTROS FLECOS

ISBN: 931544

ÍNDICE

Casi ni siquiera justificación	9
I. Recensiones	11
II. Correspondencia literaria	83
III. Actuaciones	193
IV. Necrológicas poéticas	221
V. Páginas descolgadas	237
VI. Entrevistas. Semblanzas	263

CASI NI SIQUIERA JUSTIFICACIÓN

Este es el típico –y las más de las veces, inevitable– libro de los olvidos y de las reconsideraciones. Cuando se ha dado suelta a, más o menos, un millón y medio de palabras, acomodadas en veinte volúmenes –abarcando desde la creación poética y la narrativa de viajes (Memorias), a la traducción y teoría de la traducción de poesía, la crítica literaria, la metodología de la enseñanza e investigación de la literatura, el contraste y compaginación entre dos literaturas, y hasta la ciencia socio-jurídica– surge de pronto, sólo como ejemplo, el texto juguetón y díscolo que escapó de la aduana de nuestros primeros cuidados; al tiempo que otros materiales –que en vista de la original abundancia nos parecieron prescindibles– presentan ahora su entidad esclarecedora y oportuna. El lector desocupado y magnánimo se va a encontrar con una muestra muy variada de cosas que no requieren, ya dije, casi ni siquiera justificación a estas alturas.

Noviembre 2012

I. RECENSIONES



H O R I Z O N T E



Páginas volantes de VALENCIA ATRACCIÓN

Julio - Septiembre 1954

TOMAS RAMÍOS OREA : "COAGU-
LO". Madrid, 1954.

Ediciones Arquero han lanzado este libro, en que un joven poeta alcañino da rienda suelta a su inspiración. Inspiración varía, hasta el punto de ir desde el amor a la geometría. También es varía la forma, que a veces conserva reminiscencias tradicionales y que generalmente se desata con toda libertad... cuando no se resuelve en caligramas.

En suma : una obra típicamente juvenil de un poeta que, según Federico Muelas, «ha nacido para decir muchas cosas».

YA *Mejores* *30 abril 1969*

Páginas especiales, 9

"EN MAROHA", por Tomás Ramos Orea. Alcalá de Henares. 187 pá-
ginas.

Se programa este libro, según el subtítulo, de "Viajes y reflexio-
nes". Pero pronto hay que renunciar a lo primero, pues de orónica
viajera sólo contiene unos fugaces datos sobre los saltos de un país
a otro o de uno a otro continente. Y resulta profuso, en cambio, en
contarnos las costumbres, o mejor aún, las maneras de ser de las
gentes con que el autor convive durante sus estancias, más o menos
prolongadas, en dichos países principalmente en Islandia y Estados
Unidos, pues para los demás sólo tiene ligeras alusiones. Se muestra,
además, sometido al embudo del "eterno femenino", y hasta a las
azafatas, atentas ciudadanas durante los largos vuelos, extiende su
curiosidad que le hace bucear en vidas y actitudes de todas las chicas
con que en sus correrías tropieza y damos después detalles de las psi-
cologías de todas y hasta de las fisiologías de algunas. No es propia-
mente, pues, la obra un "libro de viajes", sino más bien el diario de
un soñador. Viajero que, sinceramente y con bien pulida literatura,
nos cuenta sus ilusiones, sus aventuras y sus desencantos. Y que ter-
mina con una larga disertación sobre el pueblo, hombres y mujeres
de los Estados Unidos.

F. S. M.

Autocrítica de «COAGULO»

No acostumbro a valorar mi obra. Si tal lo hago (en contra de lo que se pudiera llamar modestia de la mundanidad), soy generoso con ella; esto es, la otorgo el calificativo de buena o buenísima.

Hay poderosas razones para sostener mi actitud, de las que entresaco dos fundamentales. La primera, empapada de puro afán polémico, está casi al margen de la crítica; ello es que *Coágulo* agradecería que a raíz de mis afirmaciones un tanto atrevidas fuesen sus líneas impugnadas enconadamente, a muerte; éi mismo se profetizaría una mayor difusión.

Mi segunda razón, similar a la anterior, también se basa en motivos que yo llamaría de «honor literario»; y es que yo he leído muchos o algunos libros de poesía moderna, poemas diseminados en infinitos opúsculos y otros jirones poéticos, y a mí, de veras, no me satisfacen.

Ésta es la primera tensión vivencial de un poeta joven: el mito de la valía de las obras ajenas y el demérito declarado para con las suyas.

Es aquí donde yo quiero rebasar esa tendencia (falsa por otra parte las más veces), y encaminado a ello digo: *Coágulo* es un libro buenísimo.

Hasta aquí habló mi amor propio. Ahora, la voz del equilibrio.

Coágulo, como tantos libros de poesía, nació de la exigencia imperiosa de lo «cálido urgente» que se halla en el hombre. Esa calidez tiene una espita de descongestión: la poesía o, mejor dicho, la palabra grabada y tangible. Esto mismo vengo a decir en la especie de prólogo que anuncia mi «coágulo». El título del libro da lugar a que alguno piense que *Coágulo* es un libro de medicina; nada más lejano, pues con esa palabra quise «plas-

mar» mis sucesivas eyaculaciones de plasma poético; a ello va dirigida la división de las tres gotas del libro acompañadas de otros tantos epígrafes anunciadores.

En cuanto a los poemas, los encabezó por una breve semblanza que tituló Yo. Y la verdad, que no sé si es lícito proyectar la íntegra dimensión de un ente por la fijación de una sola de sus coordenadas. Una y única es la faceta de Yo: el hastío.

Refiriéndome al que lleva por título U, diré que la presente conjunción se constituye en eje de mi sistema mental; esto es, la incertidumbre o disyunción; A u O: siempre discriminando, nunca fijos.

Eter ascendente representa la conmoción lenta y sexual. *Paseo*, lo fútil del amor. En *Parto* encuentro lo mórbido y compacto del pensamiento. En *Panta rei*, una confusa imagen del viejo principio heraclitano que yo comparto. En *Lacra*, mi sañuda burla contra el mal crítico. La parte de geometría toda significa la medida, la exactitud matemática, al milímetro, que no pudo ser llevada todo lo fielmente deseado a la imprenta.

En cuanto a mi última gota o integrante tornasolado del *Coágulo*, revela mis momentos, escogidos un tanto a capricho, amorosos, en la expresión más nimia del concepto.

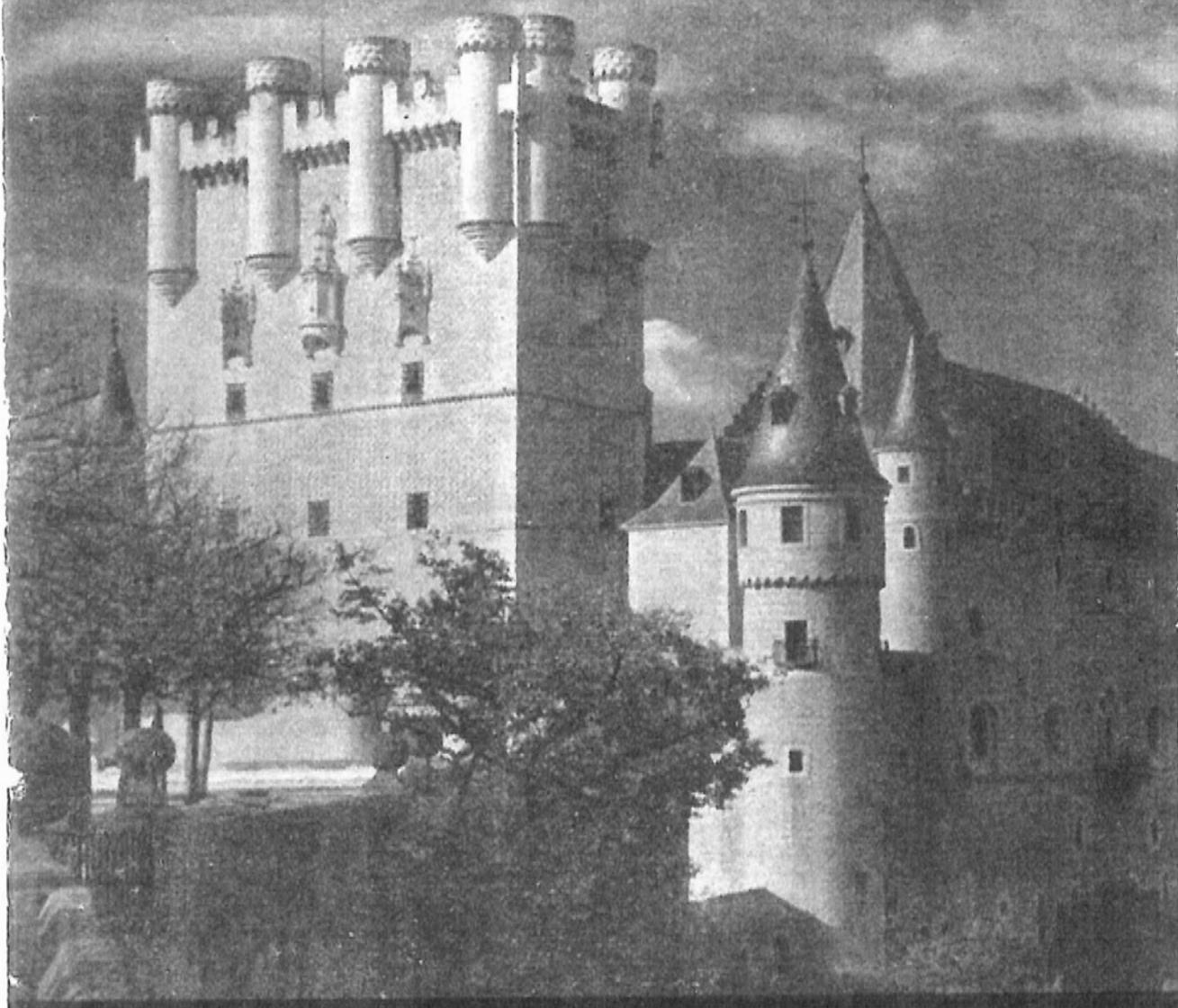
Profecía desvela un desengaño casi definitivo. *Vuelo*, el desarrollo progresivo de la mujer: embrión, potencia y fuego fatuo. *Abril*, el retrato de una niña vestida de blanco y que sólo vi por primera vez.

El consolar de un reo lo dice ya: mal de muchos consuelo de desamparados. Y *Colores* fatalidad hasta en una fiesta.

He terminado de hablar y mi palabra me parece repetida.

TOMÁS RAMOS OREA

RUMBOS



LETRAS * ARTE * ACTUALIDAD
PUBLICACIÓN MENSUAL

MADRID - BARCELONA
SEPTIEMBRE 1954
Ejemplar: 4 pesetas.

LA FUENTE O ELLA.—Tomás Ramos Orea.—Col. "Llanura".

La poesía de Tomás Ramos Orea —a pesar de una irregularidad desconcertante— nos ha parecido interesantísima más por lo que dice que por la forma de decirlo que se nos ofrece las mas de las veces confusamente como si el poeta no supiera bien lo que nos quiere decir. Pero cuando se clarifica y nos dice versos como estos:

(venimos de la luz, pero qué importa si acabamos al lado de la noche).

nos parece que es limitación nuestra no penetrar totalmente en todos los poemas. Por eso, por querer bucear mas en su esencia poética, en su personalidad que sospechábamos interesante abrimos su libro mas reciente que reseñamos a continuación.

AMOR VENIDERO.—Tomás Ramos Orea —Col. "Galatea".—Alcalá de Henares.

Sea porque el tema elegido sea mas humano, sea porque Ramos Orea da más el hombre que es, en este último libro de este mismo año 1964 —el anterior es del 62— el poeta se nos aparece más conjuntado, más hecho, con contornos mas definidos y dibujados en este segundo libro. El poeta muestra su espectación ante un amor que echa de menos y que tiene casi al alcance de la mano. Todos sus poemas son como una llamada dulce, amable, paciente ante la presencia de un amor que sospecha llenará todos sus intersticios.

El hombre ha rastreado la proximidad amorosa en el aleteo efímero de sus vivencias amorosas y el poeta presiente el júbilo de la llegada del amor definitivo en continuos raptos de inspiración. Al final hay un desfile de poemas breves y de sonetos dedicados a mujeres concretas, que, salvo algún soneto que roza lo cursi, contienen los hallazgos mas felices.

En resumen, un libro serio y hondamente amoroso, a pesar de un subjetivismo que le presta fuerza aunque le reste universalidad, magnífica y carísimamente bien editado.

ROCAMADOR , 34
Octubre 1964

Aldonza

Llega a nuestras manos el primer número de «Aldonza» juntamente con el número 22 de «Llanura», revistas poéticas que revelan, no solamente el auge de poetas, sino lo que es mejor: una masa suficiente de lectores alcaláinos para sostenerlas, lo que denota el crecimiento cultural de nuestra Ciudad.

«Aldonza», limpiamente presentada muestra bien a las claras el propósito de sus fundadores, y como nuestro señor Don Quijote, de idealizar lo que el mundo tiene de prosaico y vulgar. En sus páginas figuran trabajos de muy diversas facetas. El director, ya conocido del público alcaláino, don Alberto Alvarez-Ruz, inserta una composición en verso libre, difícil estilo que el autor salva con métrica y acentuación apropiadas. Nuestro colaborador, el culto escritor Carlos Rivera, triunfa en una serranilla, «al modo del Marqués de Santillana», jugosa, limpia, con el aroma de una originalidad personal sobre un tema harto popular y conocido y por lo mismo difícil.

Vemos otros trabajos que nosotros, lectores corrientes, del vulgo, y no críticos, no nos atrevemos a juzgar en tanto no veamos otras producciones. Como es natural, llama nuestra atención el inquieto poeta alcaláino, Ramos Orea, ágil, inspirado y culto. El, que domina el nuevo estilo rebosante de libertad, amplio en su medida y que supo constreñir su pensamiento en formas geométricas, lo hace ahora en su soneto, «Plenitud», al modo clásico, con un poético tema, que nubla un tanto la pobreza de los consonantes.

Siguen otras composiciones de Amelia Romero, Talens, Batlló, Ganzo, Kohon, Grinberg, Edward Dorn y algunos más de los que nos hemos de ocupar en otra ocasión. Si queremos señalar «Caminata de Primavera», trabajo difícil de componer —tipográficamente— y sobre todo de recitar. Y por último, en la página octava del texto, una composición sin título ni firma, de la que copiamos su final, como modelo de reiteración de algo que acosa y mortifica al poeta:

«En la hora que no es dada por las estaciones de radio, —ni por los relojes en las torres de las plazas, —ni por el reloj de sol ni por el reloj de arena. — Esta hora de ahora no está — ni en los relojes de los policias — ni en los relojes de los verdugos — ni en el inmenso reloj de oro del tirano — cuyo tic-tac es el tic-tac del corazón de todos los asesinados.»

Este autor desconocido glosa sin querer a Campoamor cuando busca a una mujer para que abandone su soledad y se una a la soledad del poeta diciendo:

No es bueno que el hombre esté sólo. (Génesis)

No es bueno que la mujer esté sola. (Aldonza)

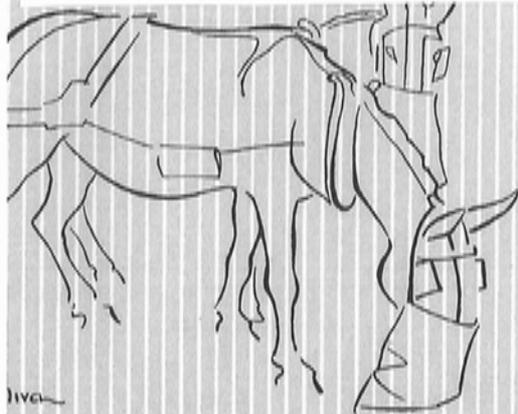
«Pero es más espantosa todavía la soledad de dos en compañía.»
(Campoamor)

Por último, sólo nos resta felicitar a los poetas de «Aldonza» por su meritosa empresa a la que deseamos éxito completo. Y no se nos olvide también a Manolo Revilla, autor de la portada, sencilla pero con personalidad.

Puerta de Madrid, noviembre 1964

LA FUENTE O ELLA.—Tomás Ramos Orea.
Madrid. Col. Llanura, 1962.

El mismo poeta tiene ya unos años más. Digamos de antemano que se ha ejercitado al menos en hacer verdaderos versos. El autor, en el prólogo, aporta generosamente materiales para su propia historia poética. ¡Qué hermosa la presentación de este libro! Pero la verdad es que "el imperativo becqueriano" a que alude en su prólogo —repase atentamente la introducción a las Rimas— no es precisamente el "de vestir a los hijos de mi imaginación con los harapos de la luz pública". Y que en este libro se trata también de ejercicios, de aprendizaje en soneto y a veces de materiales de derribo... ya viejos. Hace ya tiempo que el arte no es un juego. Tomás Ramos ha de usar los puntos de la ortografía para poder detenerse un poco y... tener paciencia, esperar.



36

COAGULO.—Tomás Ramos Orea.—Madrid,
Arquero, 1954.

El autor de este libro que nos llega con retraso (y que nos perdone de paso también el nuestro) era muy joven al publicarlo. Y eso está bien. Tampoco es cosa mala que un muchacho se dedique a hacer versos. Pero a nuestro joven poeta le vino un día la ventolera y la oportunidad de publicarlos. Esto ya no está tan bien. Nuestro libro tiene ligeras gotas de poesía y mucho de juvenil desmelenamiento —descontento porque sí y despertar de lo erótico— y sobre todo de puro juego literario. Cuando tanto rincón hay dentro y fuera del poeta donde poner el verso y la piedra, hay que dejar para los agrónomos la tarea de componer con palabras figuras geométricas. Todo lo demás se reduce a lo que solían producir hace unos años nuestros alumnos de literatura más aventajados. El profesor se siente complacido cuando hacen cosas semejantes porque adivina arrestos para más puras empresas. Y precisamente por ello suele también decirles (es su deber): "Así, no".

Rocamadour

POESIA
Y
CRITICA

Diciembre 1964

LA Estafeta

LITERARIA 1967

MAYO 6

SALE SABADOS ALTERNOS

N.º 369

EN EL NUMERO 30 DE LA REVISTA DE POESIA «ALDONZA» COLABORAN Antonio López Luna, Rosario Moncada, Fernando Bravo y Bravo, Julio Ganzo, Jaime Masaveu, Nicolás del Hierro y José María Sala. Y continúa el poeta Tomás Ramos Orea ofreciendo traducciones de poesía inglesa, merítísima labor que está siendo merecedora de la atención de los lectores. Manuel Ríos Ruiz se ocupa en una nueva sección, de la poesía contemporánea de Hispanoamérica, presentando y comentando un poema del colombiano Jorge Rojas. Se cierra el número con una crítica al libro Poemas en voz baja, de Miguel Luesma Castan. Nuestra enhorabuena a Alberto Alvarez-Ruz, director de «Aldonza» —Eras de San Isidro, 4. Alcalá de Henares—, y a sus colaboradores, por la pulcritud y contenido de la publicación.

Pg. 25

Two books published

Dr. Tomas Ramos Orea, associate professor, Department of Spanish and Italian, is the author of two books recently published in Spain: *Vocacion y destino* and *En marcha: viajes y reflexiones*.

Centennial Forum on Poet

Dr. Tomas Ramos Orea, associate professor, Department of Spanish and Italian, was invited to represent Queen's in an open forum on "Vicencia Poetica de Becquer" at an International Symposium to commemorate the first centenary of Gustavo Adolfo Becquer. The symposium was held at the University of Toronto on November 7, in conjunction with the Ontario Chapter of the American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.

CAMPUS

NOVEMBER, 1970

Campus is published monthly by the Public Relations Department of Queen's University for the university community. Any correspondence or information intended for this publication should be directed to the editor.

LARRY MOORE, DIRECTOR
PUBLIC RELATIONS DEPARTMENT

CATHY PERKINS
INFORMATION OFFICER,
EDITOR OF CAMPUS

BRIAN FLYNN
INFORMATION OFFICER

ALAN BROADBENT
REPORTER

TELEPHONE 2880 OR 2881
PUBLIC RELATIONS DEPARTMENT
151 UNION STREET
KINGSTON, ONTARIO

DOS LIBROS DE TOMÁS RAMOS OREA

por Nicolás del Hierro

Tomás Ramos Orea nace en Alcalá de Henares, desde donde me llegan estos dos libros a comentar, pero mi relación postal con el escritor y poeta se desarrolla en Queen's University, Otarío. (Canadá) en donde el joven poeta enseña castellano.

Cuando uno termine de leer: "En marcha", prosa, y "Vocación y destino", verso, no le queda duda de cómo es en vocación el hombre que los ha escrito. Ramos Orea es un viajero incansable, ansioso de ver y conocer, descubrir, saber, siempre envuelto en las más deliciosas y raras aventuras, pero con un objetivo principal en todas: el amor. Me- nos calavera que Don Juan o Casanova, porque Ramos Orea viaja bus- cando siempre ampliación a su cultura, hace de cada mujer un sueño.

Tras la lectura de "En marcha", que subtítulo (Viajes y reflexio- nes), uno se entera que en Helsinki, la Nochebuena, le invitan a cenar a cuanto le apetezca y "que amar en Finlandés requiere una técnica sutil de traducción y ajuste." Pero la descripción fría y concreta no es cosa que le preocupe mucho. Ramos Orea, es, ante todo, poeta, y esto se advier- te desde las primeras páginas del libro. El lector puede ver como surge su poesía al describir la voz de la mujer americana cuando la oye por teléfono, cuando no quiere llegar a la presencia física, porque las vo- ces de las operadoras son tanto para la ilusión del poeta que no quie- re romper la fantasía con la presencia, que casi le disgusta. Tal es la diferencia de matices y tonalidades que encuentra y nos describe mien- tras las oye, que uno sería capaz de reconocer a las americanas sin haberlas tratado en nuestras agradables riadas turísticas.

Vuelve a Filandia en un segundo viaje que nos describe con unas "notas líricas", que yo estimo algo más que líricas porque nombres y nombres de mujeres se van sumando a su apasionado deseo de conquista. Cada ciudad, cada lago, cada lugar descrito lo adorna una figura de mujer con la que el autor se ilusiona y hasta nos dice que escribió algún "soneto que quisiera creer es de amor".

Se ilusiona por viajar a Islandia y a la ilusión le pone otro nombre de mujer y mucha poesía. Poesía que luego se rompe cuando nos habla del mal estado de las carreteras y lo que cuesta vivir, tanto que a uno no le quedan ganas de conocer la isla.

Y así el libro, vuelo y carrera, poesía y amor nos lleva a bordo de la ilusión de un hombre mostrando palabra a palabra lo que ve y siente, y sobre todo cuanto ama. Porque R. O. es un enamorado de cada país de cada ciudad, de cada lugar donde haya un rostro o cuerpo de mujer que mujer que lo enamore: "¡Dios mío, mira que venir a parar siempre a la misma encrucijada, mira que tener que querer más a la última que a ninguna!", confiesa. Y la internacionalidad viajera del libro nos queda siempre bañada en el mejor tono poético; no nos deja sentir nunca el ruido de motores ni de hélices, vemos siempre bellos ojos de azafatas; no nos queda nunca la monotonía de la descripción detallada, sino que por el contrario el escritor saca sus dotes de poeta y nos riega lo narrativo con el dominio de la palabra poética. Tal es así que nos parece más poesía de hoy la prosa de "En marcha" que los primeros poemas de "Vocación y destino". Hay en estos primeros poemas una muestra de adjetivos poco frecuentes hay en poesía y hasta una cantidad de palabras quedadas en tiempos atrás. También en la forma se agarra alguna vez a los clásicos tal como "Universidad Complutense" donde unos pie-quebrado lo demuestran. Tiene mucha más fuerza el verso blanco del poema que dedica a Unamuno. Menos mal que este tono de "Universidad Complutense" desaparece pronto del libro, yo creo para bien de la obra, y ya en el segundo apartado, "Ninfa del Aire", escrito por y para las azafatas empieza a tomar fuerzas el libro. "Alas", de este apartado, me parece un buen poema. No sé si es por cambiar o quizás

sea por la prisa que quiere darle a los poemas, en el III apartado "Poemas automáticos", prescinde de las mayúsculas y los signos ortográficos, aventura que casi todos intentamos alguna vez pero que casi todos olvidamos continuar, o dejamos por intentado ya.

Hay un breve apartado, (el IV, "Dedicatorias") de cuatro poemas a otras tantas mujeres, y, como siempre, el poeta es un enamorado. Pero donde el poeta es amor de verdad, pues funde amor y vida, es en el V apartado ("Destino"), para mi gusto donde agrupa los mejores poemas del libro. Su palabra es más justa, más clara, más de hoy; aquí ya no hay huellas de palabra o adjetivos que suenan un poco a rancias. Claro que todo es apreciación personal. Pero si el escritor ha de intentar dar testimonio de su época, este testimonio ha de estar escrito con palabras de su tiempo. Por fortuna, Ramos Orea, a medida que avanzamos en la lectura de su libro, va transformando su palabra, y nos alegra, porque sus temas son palpitantes. Hasta el amor, tan viejo y tan nuevo, este poeta lo sitúa en posición tal, que, siendo como es el alma de su obra, de su inspiración, nos hace sentirlo palpitante y siempre nuevo. Hubiera sido una lástima que por aquellas palabras de los primeros poemas se nos hubiera hundido el libro. Pero no, Tomás Ramos Orea ha sabido superarlo. Y llegamos a la última parte, "Vocación", con una poesía limpia y honda, una poesía casi toda ella por y para el amor escrita, pero amor puesto al día. Y es que tras la lectura de sus dos libros uno comprende que este hombre tiene el maravilloso defecto de amar sin límites ni distinción. Todo ser, todo objeto, animado o inanimado, es causa o motivo de amor para el poeta y el hombre. La inspiración y la sangre se le mueven unidas, parece un clásico a lo Lope de Vega.

Madrid, 14 enero 1969.

LIRA COMPLUTENSE

Antología poética, seleccionada por Tomás Ramos Orea. — Exmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares

Tomás Ramos Orea, con la protección del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, recoge en «Lira complutense» una selección amplia, de casi doscientas páginas, poemas que publicaron en las dos revistas complutenses, «Llanura» y «Aldonza», escritores nacidos en Alcalá o unidos a ella por residencia o arraigada relación.

El libro responde a una voluntad de dar fe de lo hecho poéticamente en Alcalá por sus poetas, y —como dice el profesor Ramos Orea en su prólogo— no se pretende hablar de una escuela complutense. «Llanura» se publicó entre abril de 1962 y diciembre de 1963, mientras la quijotesca «Aldonza» alcanzó la difícilísima suma, para una aventura de este calibre, de cuarenta y cinco números, desde noviembre de 1964 hasta julio de 1968. Quizá lo más interesante del libro sea la introducción, en donde se nos habla de las dificultades que comporta editar una revista poética, de las vicisitudes que tuvo «Aldonza» para

cumplir con puntualidad mensual su deber de publicación modesta pero seria. Son datos que ilustran muy significativamente el marasmo poético nacional.

En cuanto a los textos, no justifican en demasía la edición. Creo que el interés que pueden despertar algunos poemas no va más allá del ámbito local: Pedro Gallardo (1895), Amador de la Cuesta (1898), Pelayo Fernández (1909), «Rosario Moncada» (1920) son autores de una poesía menor, un tanto desfasada. José Chacón (1910), Julio Ganzó (1911), Alberto Álvarez-Ruz (1916), Donato García (1922) e incluso Luis de Blas (1935) no superan la discreción. «Lira complutense» termina con diez poemas del propio antólogo, Tomás Ramos Orea (1936).

A B C. VIERNES 9 DE MAYO DE 1969. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 44.

LIBROS NUEVOS

TOMAS RAMOS OREA: "EN MARCHA. VIAJES Y REFLEXIONES"

Alcalá de Henares. Imp. T. P. A.

Un libro de viajes y de impresiones; algo de lo que todos nos decimos cuando el paisaje, el ambiente, las personas, cambian de lo habitual. El autor se detiene principalmente en la mujer norteamericana U. S. A. y en Canadá. Y tiene la virtud de saber contar. Cosa en la que tantos supuestos narradores tropiezan. Lo que Ramos Orea opine de su sonrisa, de su palabra, de su femineidad, puede ser o no ser compartido; pero lo que sí hay que decir es que sabe tratar de convencernos para llegar a ese fin. Quizá no existe ni esa intención, sino simplemente, como él mismo dice, la de confesarse. Podemos asegurar de que la confesión está bien hecha y de que las impresiones de este viajero por Islandia, por Finlandia, por Estados Unidos, constituyen un agradable rato de lectura.

Con afectos de Álvaro Restana

«EN MARCHA» (Viajes y reflexiones). Tomás Ramos Orea.

Tal como afirma el profesor Ramos en su prólogo, este libro está hecho al pie del camino. Tomás Ramos, profesor de una universidad norteamericana, es un viajero incansable y este pequeño libro es ni más ni menos que la narración de algunas de sus experiencias.

Tomás Ramos se recrea escribiendo, de ahí que su prosa sea minuciosa y cuidada. Página tras página nos relata con pluma fluida las costumbres de los países que ha visitado (concretamente, Europa, Norteamérica y Canadá). Muestra una marcada preferencia por la descripción de los tipos femeninos. A pesar de que en algunos capítulos el libro se hace largo, en general su lectura resulta interesante e instructiva.

Lecturas • 79

A B C. JUEVES 2 DE OCTUBRE DE 1969. EDICION DE

LIBROS NUEVOS

RAMOS OREA, TOMAS: "ANTOLOGIA DE POEMAS INGLESES ROMANTICOS EN ESPANOL"

Edición de la Queen's University, de Kingston, 1969. 147 páginas.

El español Tomás Ramos Orea, profesor en la Universidad Queen's de Kingston (Canadá), nos ofrece un ramillete de poemas de autores ingleses del Romanticismo y posromanticismo, en antología "necesariamente caprichosa", como él mismo confiesa. Advertimos en ella ciertos desequilibrios de preferencias. Pero ya el autor y traductor nos advierte que si autores como Bernard Spencer, Laurie Lee y John Heath Stubbs alcanzan nutrida representación en el presente libro se debe a que ellos fueron los tres poetas sobre los que él cimentó un antiguo trabajo. Este recopilador encuadra en Romanticismo a la poesía "de doscientos años para acá". Apreciación que nos sume en el estupor. No obstante, abstrayéndose de esta y de apreciaciones parecidas vertidas por Ramos Orea en sus "notas de advertencia", el libro consigue un propósito claro y plausible: el haber recogido en correcto castellano la voz de poetas como Burns, Wordsworth, Byron, Shelley, Keats, Yeats, Davies, Lawrence, Campbell y otros, además de los ya citados.

Cada poema lleva en esta traducción su original en inglés, encarado, con lo que el lector puede dedicarse a cotejar la fidelidad del trabajo.

vanguardia

época II
número 3

nueva york
1969

Colaboran
en este número:

jorge luis borges
raimundo fernández bonilla
severo sarduy
enrique sverdlik
concha lagos
herminio vargas tollent
fray gonzalo de córdoba
marcelino garcía velasco
mercedes cortázar
josé roberto cea
odon betanzos palacios

rodolfo caltofen segura
jorge meretta
sofía acosta
hugo emilio pedemonte
isaac goldemberg
josé antonio arcocha
manuel betanzos santos
ana maría fagundo
manuel cano garcía
martha lizarzaburu
lucía ungaro de fox

 **TOMAS RAMOS OREA. "Vocación y Destino".** Colección "Aldonza". Alcalá de Henares.—Vocación y evocación. Inspiración. Alma por cuya mano nace el verso en ríos de crecido caudal. Calidad sostenida. Música.

P.66

TOMÁS RAMOS OREA: *Lira complutense*, Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 1970; 206 págs., Ø18×25Ø.

Alcalá de Henares no necesita precisamente hacer demostración de sus mimbres literarios y culturales para que sepamos cuáles y cómo son. Pero no conviene vivir de la memoria, por muy prestigiada que esté. Tomás Ramos Orea, alcalaino que profesa en la Universidad de Kingston (Canadá), lo ha entendido así al componer esta antología, que si bien tiene un ámbito local no atiende sólo a autores nacidos en la ciudad de Miguel de Cervantes. Pero otra delimitación se produce, ya que el antólogo únicamente recoge composiciones publicadas en las revistas alcalainas *Llanura* y *Aldonza*, la última de ellas con vida de cuarenta y cinco números, cifra importante dentro de la duración que suele tener entre nosotros una revista poética. Procediendo así, como digo, queda fijado, en diez nombres, una etapa de la actividad de los poetas de o en Alcalá, desde abril de 1962 a noviembre de 1964.

Ramos Orea hace del prólogo de su recopilación una especie de normativa de la revista de poesía, para que ésta funcione bien. El interés que siempre tiene observar por dentro uno de los vehículos preferidos para la circulación de poesía en cualquier parte, no llega, es verdad, a una serie de detalles que se me figuran demasiado anecdóticos y particularísimos. En cambio, falta a mi juicio, en esa introducción la referencia al carácter del verso alcalaino durante ese periodo o en diversos tiempos.

La selección se inicia con varios nombres cuyo estilo pertenece a lo hace mucho tiempo superado, a los que siguen aquellos poetas responsables de la trayectoria de las dos revistas mencionadas, es decir, Julio Ganzo, Alberto Álvarez Ruz, Luis de Blas y el propio Ramos Orea, además de Rosario Moncada y Donato García. Destacan muy claramente de los anteriores, en dos vertientes sobre todo: neorromántica y hernandiana.

Es de suponer que la poesía en Alcalá tenga una nueva etapa que alguna vez pueda añadirse a este libro, oportunamente editado, hecho con toda la buena voluntad que se quiera y del que sale favorecido, según se pretendía, un grupo de poetas, elogiado animador de dos revistas ya desaparecidas.

JM

Estafeta Literaria, Madrid, octubre 1970

POESIA ESPAÑOLA

SEGUNDA EPOCA

"ANTOLOGIA DE POEMAS INGLESES ROMANTICOS EN ESPAÑOL"

DE

TOMAS RAMOS OREA

Tomás Ramos Orea es un lector de español en la Queen's University, de Kingston, Ontario, Canadá, que ha abordado la laudable tarea de traducir, nada menos que en verso, a los más señalados poetas ingleses románticos.

La edición del volumen en que recoge su labor (1) ha sido hecha en España, en Alcalá de Henares, no sabemos si por el prestigio universal de la ciudad cervantina o sencillamente por ser el lugar de asiento español del poeta-profesor. La ayuda moral y económica para este fruto intelectual ha sido debido al Arts Research Committee de la mencionada Universidad canadiense, según noticia que nos facilita el propio escritor.

Hemos leído con el mayor cuidado la antología, y solamente plácemes merece. La labor traductora ha sido magnífica; más que traductora pudiéramos decir creadora de poesía, pues en sí misma late un espíritu plenamente poético: qué difícil es trasvasar el alma autóctona del poema sin perder apenas su perfume.

Ramos Orea llama románticos a los poemas todos, pero más bien pudiéramos denominarlos simplemente de amor, es decir, de tema amoroso en sus complejas variantes. No todos los poetas incluidos son exactamente románticos; no puede darse tal determinación, por ejemplo, a Burns, poeta del XVIII, o a contemporáneos como Roy Campbell, Dylan Thomas, Stubbs...

La antología parte de Burns (1759-1796) y llega a poetas vivos como Charles Jones y Forbes White. Sería el cuento de nunca acabar reseñar paso a paso la labor del traductor, aun cuando para nosotros, y para los lectores, constituiría un verdadero placer. Nos limitaremos a alguna leve referencia. Por ejemplo, el poema "Las hermanas" ("The sisters"), de Campbell.



MANUEL ALVAREZ ORTEGA ●
A. FERNANDEZ MOLINA ● PEDI
ONCHA LAGOS ● ALFONSO LOPEZ
NTE MAGAÑA ● RAMON MAYRAT
EL PALMA ● HUGO EMILIO PEDEM
LEONARDO ROSA HITA ● RAM

pp. 9-10

NUMERO 214

Y esta alusión me servirá para recordar mi conocimiento personal de Campbell, habitante algunos años de Toledo, albergado él en el viejo palacete del cardenal Lorenzana, hoy convertido en restaurante turístico. En Toledo, pues, tuve el gusto de cambiar muchas palabras con el gran poeta inglés, desconocido todavía en España. La traducción del poema "The sisters" es admirable, y no puede pedirse más perfección. No olvidemos el dictado de Valéry de que la esencia poética no pasaba de un idioma a otro, aunque nos consolemos con las palabras de nuestro Unamuno, para quien poesía era lo que pasaba a través de idiomas, lo que persistía a pesar de los diferentes vocablos. En este caso concreto, Ramos Orea ha conseguido casi un milagro: conservar la idea original y expresarla con palabras poéticas.

Incluye varios poemas de John Heath Stubbs, entre ellos dos estupendos sonetos. Estupendos, a pesar de su libertad: los ingleses no siguen nunca el modelo toscano y son más fieles a Shakespeare, para quien el soneto solamente constaba de tres cuartetos endecasílabos aconsonantados, sin enlace, y un pareado final.

Copiamos íntegro un soneto de Stubbs en la versión de nuestro compatriota:

"Tenebrosa mujer que como el loto /
me pides con tu móvil y alba mano /
ver en tus labios y ojos el remoto /
jardín y la respuesta del arcano. / Tú,
la voz cantarina bajo el río / cuyo ardiente hontanar nace en mis venas; /
fugaz, nefasto pájaro de aquellos sueños míos, / estrella que me llama más allá de algún bosque en luna llena. /
Tú, el gélido arrecife, vaho de fuego, /
vernal senda temprana, embalse estivo; /
tú, la áurea ternura del otoño /
y el quieto desaffo del aire de diciembre, /
la súbita pureza de sus rosas nacientes, /
la desnudez combada maternal de su cielo."

FERNANDO ALLUÉ Y MORER

(1) Tomás Ramos Orea: "Antología de poemas ingleses románticos en español". Imprenta Garza, Alcalá de Henares, 1970.

MADRID

OCTUBRE

1970

LIBROS ♦ LIBROS ♦ LIBROS ♦ LIBROS

Una antología de poetas alcalaínos o que residen en la patria de Cervantes. El ofrecimiento es peregrino y singular, como diría el autor del «Quijote». Las márgenes del Henares, río del idioma (como lo ha llamado Ramón de Garcíasol, otro poeta de aguas arriba del propio Henares), siguen facilitando propicio albergue a los frequentadores de las bellas Letras... *.

La introducción y selección es de Tomás Ramos Orea, poeta y escritor alcalaíno, joven y animoso, Doctor en Letras por la Universidad de Madrid (en otro tiempo llamada Complutense) y Profesor de Literatura Española en la Queen's University de Kingston (Ontario, Canadá). Ya lo conocíamos por otras interesantes publicaciones: su libro de *Viajes y Reflexiones* —geografía múltiple: Islandia, Estados Unidos, Canadá, Finlandia—, muy expresivamente rotulado «En Marcha» (Alcalá de Henares 1968), con agudos comentarios paisajísticos o acerca de la mujer americana, entre muchos curiosos temas. Y su *Antología de poemas ingleses románticos en español* (Alcalá de Henares 1969), con la pausable honradez de enfrentar, página a página, las pulcras versiones castellanas y los originales ingleses de Robert Burns, Wordsworth, Scott, Byron, Shelley, Keats... y los más abundantes de los contemporáneos Bernard Spencer, Laurie Lee y John Heat Stubbs.

La selección poética de *Lira Complutense* ha sido espigada exclusivamente en dos revistas poéticas mensuales de Alcalá: *Llanura*, que vivió desde abril de 1962 a diciembre de 1963, y *Aldonza* (Nov. 1964 - Julio 1968). Los 21 números de la primera y los 45 de la segunda forman un apreciable conjunto y sirven de indicio para estimar un período floreciente de publicaciones inspiradas esencialmente por gálibo amoroso. Algún día habrá que hacer la historia pormenorizada y entrañable de las revistas locales de poesía, que han ido brotando, con más o menos empuje y difusión, por todos los ámbitos del mundo hispánico. Exposiciones y catálogos orientadores son las avanzadillas que servirán los primeros materiales para la necesaria monografía. *Lira Complutense* marca uno de

(*) Tomás Ramos Orea: *Lira Complutense* (*Antología poética*). Edita: Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 1970, 205 pp.

los caminos —autorizados florilegios de revistas poéticas— que deberán seguirse para alcanzar la meta. La crónica total de estas revistas es piedra básica en la historia de la poesía española contemporánea.

Diez son los poetas reunidos en *Lira Complutense*, todos ellos naturales de Alcalá, residentes en ella, o ausentes pero con prolongada colaboración en las dos revistas indicadas, donde fueron publicados por primera vez los poemas escogidos. El orden de presentación es puramente cronológico, según el año de nacimiento de los poetas, desde el nacido en 1895 hasta el más joven, el propio antólogo, cuya vida comienza en el año decisivo de 1936.

De Pedro Gallardo Puerro, alcalaíno, leemos cuatro sonetos de correcta factura clasicista y motivos históricos: «Al cardenal Cisneros», «Saludo a Cervantes»....

De Amador de la Cuesta González, oriundo de las tierras de Gabriel y Galán, aunque residente en Alcalá como funcionario jubilado, se recogen romances y canciones de sabor popular y garboso.

Pelayo Fernández Garrido, originario de Logroño, pero con residencia oficial en Alcalá, aparece representado por un manojillo de brisas composiciones taurinas: Litri, Domingo Ortega y el romance del «muletilla» figuran entre sus temas dilectos.

José Chacón García se reviste de un tono grave y solemne en sonatas y romances de firme andadura.

Julio Ganzo Mediavilla, Archivero Municipal de Alcalá y Doctor en Letras, presenta una poesía filosófica, ensimismada, en pulcros sonetos o en canciones de hechura más aérea.

De Alberto Alvarez-Ruz vemos poesías de tema andaluz, mediterráneo o simplemente marinero, que contribuyen a la variedad de esta Antología de tierra adentro.

Rosario García Páramo (Rosario Moncada) es la voz femenina en este concierto múltiple: motivos musicales y castellanos, dominio de la verificación, serenidad.

Donato García Pérez nos ofrece la poesía religiosa de las palabras decisivas: Final, Verdad, Resurrección...

Luis de Blas Fernández también cultiva el so-

neto con especial maestría; nos impresiona, ante todo, su «Carta a Miguel Hernández», empapada en las ardientes expresiones del poeta oriolano, tan vivas en las generaciones actuales.

Como ya hemos dicho, Tomás Ramos Orea, nacido en Alcalá de Henares el 1936, cierra estas páginas antológicas, cuidadosamente preparadas por él mismo. Es la suya una poesía íntima, sensorial y amorosa; sus bien elaborados sonetos —constante permanencia del soneto— se trenzan en guirnalda rítmica exaltadora de la belleza femenina: Martha, Nuria, Madeleine...

Un terceto puede condensar el espíritu y cauce estilístico de sus versos:

*No es más que eso mi canto: Espuma, onda
una inmensa oración de agua redonda
envuelta en el verdor de la esperanza...*

He ahí un tornasolado panorama de la poesía complutense de los últimos años, necesario para trazar la *ora marítima* de la poesía española de nuestro tiempo.

REVISTA DE

POESIA

A **L** **am** **O**

Diciembre 1970

POETAS ROMANTICOS INGLESES

Selección y Notas de Helcias Martán Góngora

Selección y Nota, por Helcias Martán Góngora

A las dificultades inherentes al riesgo de traducir la poesía, a nuestro idioma se refiere Tomás Ramos Orea, poeta nacido en la españolísima Alcalá de Henares, y catedrático de la Queen's University, de Ontario, en el Canadá. En torno al tema controvertido, expresa que "La disputa inveterada sobre qué sea mejor, si sacrificar el contenido del poema —significado o desestimar su forma —significante— es tan estéril como ponerse a darle vueltas a lo de la prioridad de gallina o huevo". Lo primordial consiste en tomar partido alrededor de uno de los términos del dilema. Ramos Orea asume su responsabilidad: "Se trata —escribe— de acercarse lo más posible a esa perfección buscada, y entre producir algo que no es poema y producir un poema si bien con posible y ligera distancia del original, yo me quedo con lo segundo. Y no porque sea lo mejor, sino porque creo que es lo único, sin elección posible".

Tras la confesión previa a esta "Antología de Poemas Románticos Ingleses en Español", advierte el traductor Ramos Orea las diferencias fundamentales que existen entre la concepción amorosa de un inglés y la de un español. Vicente Aleixandre y Dylan Thomas podrían tal vez servir de ejemplos.

La antología de Ramos Orea cumple su hermoso itinerario, a través de los textos de Robert Burns, Wordsworth, Walter Scott, Lord Byron, Shelley, Keats, Tennyson, Yeats, Davier, Rosemberg, Campbell Spender. En torno a esta lección bilingüe de poesía, se puede intentar una subantología personal, que incluiría la *Foglia* de John Freeman, la *Esposa Joven* de D. H. Lawrence, la *Villaneta* de William Empson, *Los Botes* de Bernard Spencer, la *Cancion Junto al Mar* de Laurie Lee, *Cuando el Viento de Octubre* por Dylan Thomas, la *Serenata de Mendigo* por John Heath Stubbs o la *dedicatoria Para un Regalo* por Ian Forbes White:

"Hermosa como el pan y delicada
como el hueso de pájaro tú eres;
ansiosa como el aire y cara como
la libertad, el vino y el silencio".

Al par que traductor de poesía inglesa, Tomás Ramos Orea, se revela como poeta, en su libro "Vocación y Destino", cuyas páginas parecen escritas en la tregua viajera de los tiquetes internacionales, al margen de las guías turísticas y las tarjetas de azafatas. Poesía aérea, cosmopolita, consagrada de azafatas y mujeres septentrionales, somnolenta a "ese clima de luz" que es la belleza femenina exótica, sin más traducción posible que el beso y la canción:

"Por ese muro azul de beso y aire,
pedazo de un amor, cartografía
inventada por gracia de una boca
pronunciando hermosísimas palabras...

Mariposa abrasada de unos fuegos
venidos de la cima, prisionera
en la dulce morada de tus hélices
inacabablemente pensativas
sobre la lana nueva y muelle de las nubes.

Tú recreas el cielo a cada paso
para sólo el jardín de tus deseos,
aunque todos son frutos caedizos
que lastiman las venas de mis manos
Es tu reino lo alto porque cabes
mejor junto a ese lecho iluminado;
y así crece mi verso hasta las puntas
de tu falda sencilla y de tus uñas.
También navega el canto: Veinte grados
al sur y un desengaño me cercan las palabras
Hacia arriba está el cielo, repetimos.
El mundo de los hombres yace abajo".

(Azafata)

“En Marcha”, otro volumen suyo, configura el testimonio objetivo del prosista trotamundos, que se oculta bajo la piel de Tomás Ramos Orea. Alcate de ver y oír, de andar y meditar por las rutas de U. S. A. y Canadá, Finlandia, Islandia y Portugal. Al lírico romero sin fatiga, se le debe lo mismo el comentario escrito sobre la nieve o en la aséptica piel de las muchachas norteamericanas. Si paso, casi con indignación por algún párrafo (“obsesión”) de su historia clínica, me reconcillo con su miscelánea, impregnada de sabiduría erótica:

“Cuando se columbra el beso, la superficie de adherencia de los dos cuerpos se contrae y lo que antes era un amplio continente de contacto ahora se ha adelgazado más y más hasta convertirse en un ítem, hecho con cuatro labios y soportando tal riada de tráfico espiritual, tan ambiciosa, que parece que se haya de romper de un momento a otro, por no tener cuerpo ni envergadura. El beso en estas circunstancias trae consigo un aflojamiento: en la posesión. Preámbulo de una liquidación —iniciada— de la tangencia total, de la —otra vez— total superposición de las dos láminas del alma. El abrazo es la suma ambiciosa, asomados al balcón del mundo de la amada, concentrados en el interior de nuestra intimidad, discretos y privados al mismo tiempo”.

Genio y palabra del traductor, del poeta original y del prosista: Tomás Ramos Orea, hombre de amor y sed caminante sin miedo al cansancio, a quien imagino en una pausa, en su villa hispánica, como un filatélico que, a trueque de estampillas, coleccionare nombres femeninos y paisajes en el mapa de su alma, en tanto que musita:

“No, no hay necesidad ya de la noche para saber que está tu rosa de los vientos apuntando al abismo. ¡Oh, fuego fatuo, envidiable tifón que envuelves todo, la luz, la muerte, todo desde que te posaste en mis ojeras de hombre”.

H. M. G.

Posesión

Te vi y te tuve
y hasta quizá te oyerá.
Y tú estabas más humanamente lejos.

Aunque a veces te he visto,
tocado, hasta quizás oído
—cuando andábamos juntos, tu brazo con el mío
aun así estabas lejos, todavía más lejos
que con tu misma ausencia.
¿Quién te acompaña ahora que te sienta a mi lado?

Las aguas lentas de hasta tres océanos
y el cambio de estaciones
no son entre nosotros más que un seto de espino.

Te vi y te tengo.

¿Es qué vives realmente
o llegas cada vez como la más cercana,
como la más humana cosa imaginable?

JOHN FREEMAN (1880-1929).

Esposa Joven

Este dolor que tengo de quererte
es más de lo que pueda soportar.

Vivo en el temor tuyo.

La oscuridad se hace desde donde
tú te hallas y la noche llega
a través de tus ojos al mirarme.

Nunca jamás vi sombra alguna
vivir junto a la luz.

Cada árbol gozoso y estirado
vuelve la espalda al sol
y contempla en el suelo prolongada
la sombra que solía rehusar.

Como si al pie de toda humana cosa
hiciese guardia un mundo de tiniebla.

Yo quisiera cantar
y hasta alegrarme, más no puedo
levantar a mis ojos de la sombra:
oscuros se derraman por su cuenco.

¿Qué es esto? Escucha
un hervor desmayado por los aires
como el zumbante ruido en una caracola.

Es la impávida muerte que ahora ronda donde
la hermosa flor sacude su corola
y azules centellean las alondras.
Y es que el dolor que tengo por quererte
es más de lo que puedo soportar.

D. H. Lawrence (1885-1930).

Villaneta

Es tan sólo el dolor que continúa.
tu belleza irreal quemó mi vida.
El pulso de mis manos las tuyas me insinúa.

¿Qué remedio de urgencia tus males me atenúa
y cómo recobrar la fe perdida?
Es tan sólo el dolor que continúa.

Aunque a todas las penas el tiempo desvirtúa
cuando esta tuya de ahora se va de recogida
el pulso de mis manos las tuyas me insinúa.

¿Qué feliz fui —el recuerdo lo acentúa—
al saber de memoria tu gracia enriquecida?
Es tan sólo el dolor que continúa.
Naufragaré en tu belleza que todavía actúa.

Mi corazón rezuma la cicuta debida.
El pulso de mis manos las tuyas me insinúa.

Amable hasta con quien la muerte perpetúa.
Amable y nada más. Perdimos la partida.
Es tan sólo el dolor que continúa.
El pulso de mis manos las tuyas me insinúa.

WILLIAM EMPSON (1906).

Canción Junto al Mar

Muchacha de aguas verdes, arroyo de mentira,
endurecida ascua hecha de nieve:
Mientras mis ojos gimen y mi mente delira
arrástrame y ahógame en breve.

Ah, criatura de verde horizontal,
lévame a los abrojos de tu suerte
y alimenta en tu cuerpo de fulgor y sal
la perla del central ensueño de mi muerte.

Perque sepulto en vida en el salvaje huere
estoy sintiendo cómo mi lujuria de amor
entrelaza sus muslos de torsión con exceso
donde el canal del trópico levanta su rumor.

Su suave boca entre las mareas pulula
sorbando peces de color lechoso.
Su leve, virginal pecho acumula
mi deseo, a la luz libidinoso.

Muchacha de aguas verdes, como la luz flúida,
debajo de tu piel de soles inconcretos
se desborda el espanto de mi alma adormecida,
y mis glorias no son más que esqueletos.

Arrástrame a tu lecho que es de arena,
diluye esta mi sangre de serpiente,
borra luego la mancha de mi mano rodona
y húndela en tu torrente.

LAURIE LEE (1914).

Cuándo el Viento de Octubre Sobre Todo

Cuando el viento de octubre —sobre todo—
con su gélidos dedos el pelo me castiga
y marchó bajo el fuego de un sol tentacular
proyectando una sombra de cangrejo en el suelo
oigo un ruido de pájaros a la orilla del mar
y hasta la tos del cuervo en ramas invernales.
Mi corazón atento, que vibra si ella habla.

vierte la sangre a sílabas y encauza sus palabras.

Clausurado, además, en una verbal torre
marco en el horizonte que anda como los árboles
las formas de mujeres orales y las filas
de niños que en el parque hacen gestos de estrella.
Algo me hizo pensarte en las hayas vocálicas
o hecha de voz de muchos espinosos condados.
Alguien me sugería los discursos del agua.

Detrás de unos helechos el péndulo oscilante
da la palabra justa. El sentido neurálgico
vuela en la esfera hueca, delata la mañana
y anuncia la ventisca por el canto del gallo.
Algo me hizo buscarte en los signos del prado.
La hierba centinela que me ha enseñado todo
rompe con el parásito invierno a simple vista.
A quien me dejó hacerte de pecados de cuervo.

Y yo creí soñarte de hechizos otoñales,
la alta cima de Gales y la araña con lengua.
Cuando el viento de octubre —sobre todo—
con puñados de nabos afea el panorama
algo me hizo creerte de palabras sin alma.
Sabedor de la furia que se acerca, el corazón se
y revela el tumulto de sangre artificiosa.
Por la orilla del mar sigo escuchando
el canto enroquecido de los pájaros.

DYLAN THOMAS (1914-1953).

Serenata de Mendigo

Soy un viejo gruñón con un silbato
de penique que toco en tu ventana esta bendita tarde.
¿No quieres escuchar mi melodía?

Aunque feo y deforme, si alzo un dedo
me siguen las chavalas, Boquiabiertos
dejan a otros muchachos elegantes.

Me conquisté a una chica muy pintarrajeada

(nadie hablaba bien de ella),

luego a una vaquera (no sabía lo que era vaca

o toro),

y a una moza después, de carne verde, allá por la

colina afortunada.

Y también a una dama tan fina como tú y tan

orgullosa

después que me siguió cuarenta leguas la seduje

debajo de un arbusto

y la dejé tirada llorando hacia el final de un

pasadizo.

¿Estás ahora segura, mujer, de dónde pasarás tú

esta noche?

JOHN HEATH STUBBS (1918).

Tradujo: TOMÁS RAMOS OREA.

Bogotá, Colombia
Mayo 1970

La Mirada

(Fragmento)

Mirar a una mujer bella y lograr que nos devuelva siquiera la mitad del fervor lírico que le entregamos en nuestra mirada es siempre como la iniciación de una apasionante aventura a la que más tarde habremos de poner nombre. Porque la mirada es un mundo. A lo largo de los caminos de la imaginación hacemos desfilar en el brevísimo transcurso de un momento una porción anónima de cosas, ya confundidas, ya en orden, que esperan nuestra suprema resolución para saber si han de volver a la nada o vivir con la nueva vida que les acabamos de dar tan graciosamente. En la mirada de un hombre caben siete campos de tenis, ochenta carreteras, un manojo de pelo de la mujer amada que cogemos con la mano izquierda, dos mil temblores de las hojas encarnadas y otoñales de los árboles de Michigan; o puede no haber nada en ella; puede la mirada no pertenecer a nuestro mundo y resistirse a la noción de espacio.

Ese estallido sin voz de la mirada es una abertura, un rompimiento que hacemos de nuestra impenetrabilidad, una invitación parecida a esas en que se deja la casa abierta para que nuestros huéspedes haraganeen con libertad por los dominios de uno. Si yo miro a una mujer quiero decir que he roto parte de mi incomunicación, de mi reclusión, y que espero que ella haga lo mismo por sí el milagro de una intimidad más hermosa y bienhechora se pueda producir. Quiero decir también que cuando así miro, busco afanoso e incansable el mensaje hecho de palabras que nunca sonaron para mis oídos, de dimensiones y colores que mi alma en todos mis años de vagabundeo lírico nunca conoció. El que yo mire a una chica bonita tiene, en último término, que ver con la más nueva teoría física de la luz. Por el polvo que levantan sus cabellos en mis sienes; por el tortuosísimo camino que me tiende para que llegue a ella, o por el reclamo inenarrable de todas sus extremidades, entiendo también que en ese mundo intenso y efímero de la mirada hay argumento para sentirnos con ganas de elevarnos con aletazos de águila o corretear con brincos de gorrión.

("En Marcha" - Alcalá de Henares)

Este pan que ahora rompo

Este pan que ahora rompo fue avena en otro tiempo
y este vino de un árbol extranjero
la entraña de su fruto.
De día el hombre o por la noche el viento
abatieron las mieses y el gozo de la uva.

En este viento ya la linfa estiva
batió en la carne que adornó las vides,
y convertida en pan
la avena fue dichosa con el viento.
El hombre quebró al sol y humilló al viento.

Esta carne que partes, esta sangre
que dejas en estrago por las venas
fueron la espiga y uva
de raíz y de savia humanizadas:
vino mío que bebes, pan que comes.

DYLAN THOMAS

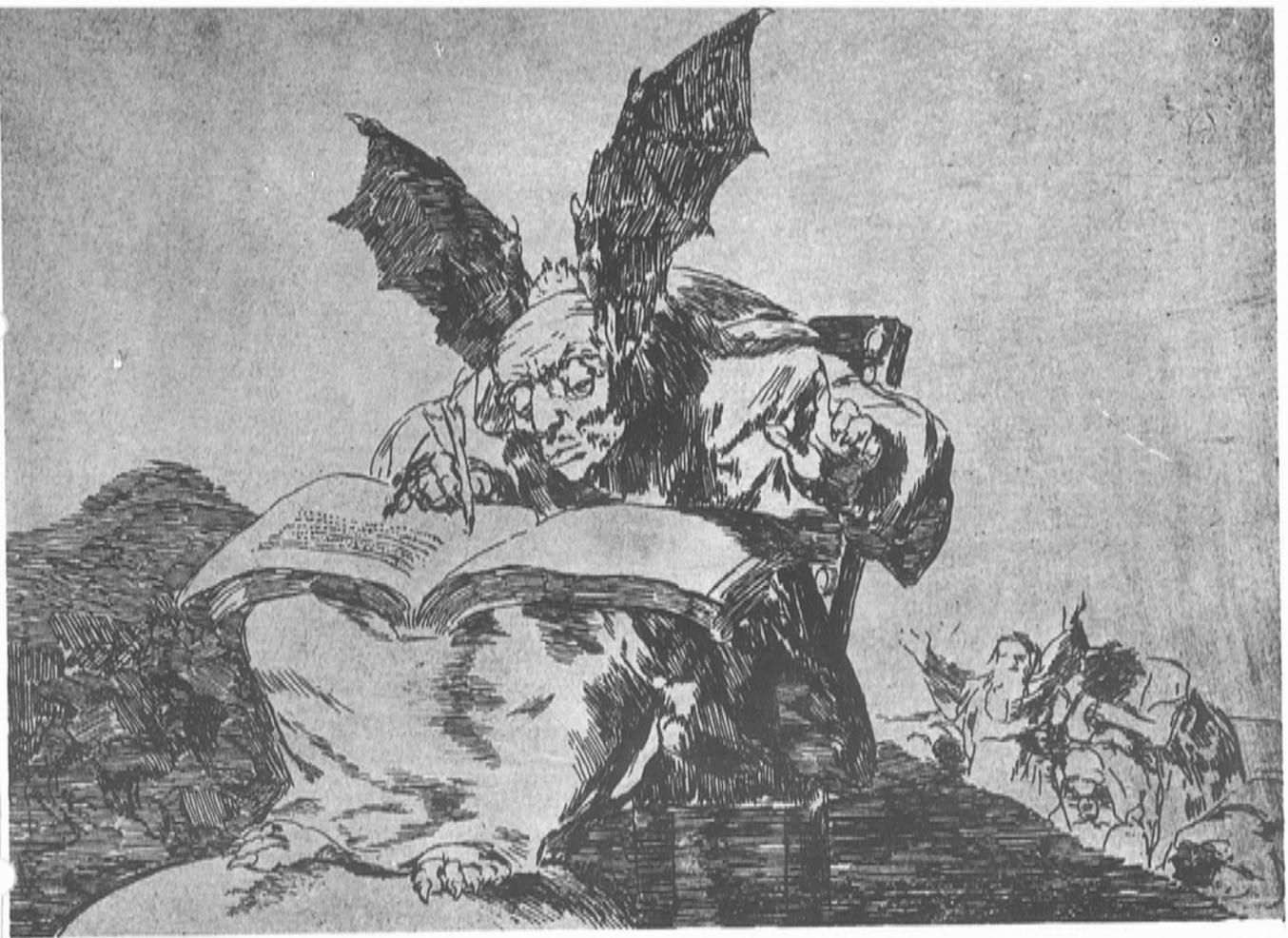
(Antología de Poemas Ingleses Románticos en Español - Queen's University, Kingston, Ontario, Canadá).

Frutal

Yo encontré en tí ese verso que encerraba lo antiguo
la desnudez intacta
tapándose a lo más con las dos manos
al repaso de un alma enamorada;
la esperanza de amar hasta en el voto
de perpetua cordura, de frialdad tirante.
Con sonrisa de lluvia me recibes.
De la bruma cogiste la frescura.

("Vocación y Destino", Colección "Aldonza" - Alcalá de Henares)

Espanel, no. 36
agosto 1970
Bogotá, D.E. Colombia



DEPARTMENT OF SPANISH — GRADUATE STUDIES
 QUEEN'S UNIVERSITY AT KINGSTON

ONTARIO CANADA
 COURSES

1965-1971

Not all the courses listed below will be offered in any one term or year. Candidates should consult the Head of the Department of Spanish concerning courses to be offered in the near future. Every attempt will be made to arrange programs to suit the needs and special interests of individual students.

- X 93-821 El desarrollo de la literatura dramática española hasta La Celestina
T. Ramos Orea
- X 93-822 El desarrollo de la literature dramática española desde La Celestina hasta la comedia de Lope
T. Ramos Orea
- X 93-831 La novela española moderna desde el romanticismo hasta 1900
T. Ramos Orea
- X 93-841 La novela española moderna desde 1900 hasta nuestros días
T. Ramos Orea
- X 93-842 Ortega y Gasset: Escritor, crítico y teórico literario: I (Hasta sus Obras (1932))
T. Ramos Orea
- X 93-843 Ortega y Gasset: Escritor, crítico y teórico literario: II (A partir de 1932)
T. Ramos Orea

NOTICIERO DE ARTE Y LETRAS

★ "LIRA COMPLUTENSE".
ANTOLOGÍA. POR TOMÁS
RAMOS OREA

Y se trata de una antología poé-

Amor verdadero, por Tomás Ramos Orea. T.P.A. 1964.

Tomás Ramos Orea nos ha sorprendido con la aparición de un libro de poemas pulcramente editado. El autor dice en el prólogo que se da vida al poema con la herida de la publicación. Nada más cierto. Ahora bien, según las condiciones intelectuales y poéticas del poeta, éste puede salvarse o no. Es decir, que si el poeta no aporta nada nuevo al campo de la poesía, sus poemas permanecerán en el fondo del olvido. Es lo que venía a decir Rafael Alberti en su conocido poema del traje deshabitado.

Tomás Ramos Orea ha conseguido reunir en este volumen una colección de sencillos poemas emotivos que toman fuerza al impulso vital de sus años mozos. La mayoría de ellos van dedicados a seres femeninos reales, pero se puede decir que todos giran en torno a un común denominador: el amor. Sobre este motivo se desenvuelve toda la temática del libro, en el que el autor llama a las puertas de los diferentes estilos y maneras poéticas sin llegar a definirse totalmente. Hay sonetos, ocho en total, de una belleza perfectamente delimitada, en los que se valora maravillosamente la técnica del joven poeta Tomás Ramos Orea.

La aparición de un libro siempre es saludada con alegría, y más aun si es de versos. Pero si el libro es fruto del trabajo de un amigo querido y coetáneo, entonces ese júbilo rebasa los límites de lo normal. De ahí, pues, nuestra sincera felicitación al joven Tomás Ramos Orea, quien se va afianzando más y más como poeta. Por lo menos en su *Amor verdadero*, su último libro, nos lo ha demostrado.

F. ANTÓN

Puerta de Madrid

tica editada por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares, Ramos Orea es un joven catedrático, nacido en 1936 en Alcalá de Henares, doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid, hace ya varios años en la Universidad del Canadá (Ontario). Incluido Ramos, forman el libro diez poetas de muy distinta valoración; con influencia evidente, algunos, de la poesía andaluza de la generación lorquiana pero, otros, muestran su recia y excelente personalidad castellana del más gustoso tipo clásico, aun, como en el caso de Alberto Alvarez Ruz, siendo nacido el poeta, como lo fuera Antonio Machado, en Sevilla. Sus poemas incluidos ahora en la Antología son muy buenos y en especial "La risa del espantapájaros", "A un niño rubio que nació sin nombre" o "Este es mi lar", por su tierno humorismo y su latido verdadero, merecen recordarse. Con Ramos Orea, estupendo sonetista sin detrimento de su gran amplitud lírica, y este Alvarez Ruz que acabamos de citar, forman el conjunto del libro, como dijimos, otros ocho poetas: Pedro Gallardo Puerro, Amador de la Cuesta González, Pelayo Fernández Garrido, José Chacón García, Julio Ganzo Mediavilla, "Rosario Moncada" (Rosario García Páramo), Donato García Pérez y Luis de Blas Fernández. El libro lleva un culta introducción sobre la poesía moderna y sus poetas más característicos dentro de la trayectoria española y que sirve de conocimiento previo de los que constituyen la selección. Impreso sobre papel estucado en edición de lujo.



"LIRA COMPLUTENSE"

(ANTOLOGÍA POÉTICA)

DE

TOMÁS RAMOS OREA

"Lira complutense" (1), según nos muestra con detalle en el prólogo su recopilador, el profesor Tomás Ramos Orea, consigue historiar la actividad poética desarrollada a partir del año 1939 en Alcalá de Henares; actividad, digamos, que se ha desarrollado a lo largo de dos títulos: las revistas de poesía "Llanura" y "Aldonza", ambas impresas y publicadas en Alcalá. "Llanura" dio su primer número en abril de 1962, y el último, en diciembre de 1963. "Aldonza" nació en noviembre de 1964 y consiguió ver la luz ejemplarmente durante 45 números, lo que significa hablar de una de las revistas de poesía que más ha sobrevivido en España.

Esta "Lira" de diez cuerdas (son diez los poetas seleccionados), que tiene auténtico son de poesía alcalaina, "recoge una muestra nutrida y válida de la creación poética de Alcalá, centrada y vertida en las dos revistas". Los poetas que figuran en la antología son: Pedro Gallardo Puerro, Amador de la Cuesta González, Pelayo Fernández Garrido, José Chacón García, Julio Ganzo Mediavilla, Alberto Álvarez-Ruz, Rosario García Páramo ("Rosario Moncada"), Donato García Pérez, Luis de Blas Fernández y Tomás Ramos Orea. Hay que notar, según se nos advierte en el prólogo, que en la selección de los poetas se ha considerado como punto de partida el contacto, en forma de colaboraciones habituales con las revistas más arriba citadas, de aquellos poetas vinculados de una manera íntima (nacimiento o residencia) a Alcalá de Henares.

Es notable el esfuerzo de cuantos han colaborado en la preparación y publicación de esta Antología, especialmente de su recopilador, Tomás Ramos Orea, y del Excelentísimo Ayuntamiento de Alcalá de Henares, que ha hecho posible tal publicación.

R. S. P.-M.

(1) "Lira complutense" (Antología poética). Prólogo y recopilación de Tomás Ramos Orea. Excelentísimo Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 1970.

ACENTOS
LITERARIOS
AMERICANOS



AMERICAN
LITERARY
ACCENTS

Volume VIII, No. 37

Spring 1971

Directora	EDITORIAL --- STAFF	Director
	Helen Wohl Patterson	
Consejero Literario		Literary Advisor
Dr. James Willis Robb -	George Washington University	
Redactora asociada		Associate Editor
	Alicia M. de Venegas	
Crítica literaria		Book Review Editor
	Emilio B. Labrada	
Traductores		Translators
	Jorge Argerich, Emilio B. Labrada	
	Malena Max, Elena Quijota	
Ilustraciones --		-- Illustrations
	Elena Quijota	

Published SEMIANNUALLY by: AMERICAN LITERARY ACCENTS
Send change of address to: 3634 Morningside Lane
six weeks in advance, to Bowie, Maryland - USA - 20715
avoid loss of copies. Tel: (301) 262-3337

RATES: \$2.00 per copy. \$4.00 per year.

María Teresa Pérez de Festa

Tr. by Elena Quijota

El profesor de la universidad de Kingston, Ontario (Canadá), "Queen's University", Tomás Ramos Orea, nos presenta la antología poética *Lira Complutense*.

Professor Thomas Ramos Orea, of Queen's University, Kingston, Ontario, Canada, has recently produced a poetry anthology titled "*Lira Complutense*."

Tomás Ramos Orea nace el 29 de septiembre de 1936 en Alcalá de Henares. Colaborador desde 1954 en distintas revistas poéticas españolas. Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Madrid y profesor de universidad en Norteamérica desde 1961. Además de otras publicaciones profesionales y de erudición, cuenta con cinco libros de poemas editados. Viajero por Europa y África. Reside en Canadá.

Thomas Ramos Orea was born on September 29, 1936 in Alcalá de Henares. Since 1954 he has contributed to several Spanish poetry magazines. His Ph.D. degree is from the University of Madrid, and he has been a university professor in North America since 1961. Besides professional and academic publications, he has five books of poetry to his credit. He has travelled in Europe and Africa, and now resides in Canada.

Lira Complutense ha sido editada por el Excelentísimo Ayuntamiento de Alcalá de Henares en 1970.

Lira Complutense was published under the sponsorship of the City Council of Alcalá de Henares in 1970.

En los últimos seis años Alcalá de H. ha sacado a luz dos revistas de poesía, *Llanura* y *Aldonza*, cuya vida ha centrado la actividad de los poetas locales; ha dado a España una poderosa y puntual contribución; ha servido de descubridora de voces poéticas nuevas y en fin ha proporcionado al autor la materia prima, a saber, recoger en una antología, *Lira Complutense*, una muestra nutrida y válida de la creación poética alcalaína, centrada y vertida en las dos revistas. Y es por este motivo, sin duda, que el autor describe con extensa y detallada introducción la creación y desarrollo de ambas revistas.

For the past six years Alcalá de H. has brought out two poetry magazines, *Llanura* and *Aldonza*, whose existence has focused the activity of local poets, and has been a powerful and timely contribution to Spain. It has helped in the discovery of new poetic voices and, in fact, has offered the author the raw material for gathering in an anthology, *Lira Complutense*, a generous and valid sampling of Alcalá's poetic output, as collected and presented in the two reviews. It is undoubtedly for this reason that the author describes in an extensive and detailed introduction the creation and development of both reviews.

Llanura, primera revista de poesía complutense, nació en abril de 1962 y su vida duró hasta diciembre de 1963.

Llanura, the first Alcalá poetry review, began in April, 1962 and lasted until December, 1963.

Nace Aldonza en noviembre de 1964, el nombre tan sencillo resultó ser un hallazgo exquisito de musa ideal con el ancla echada en la tierra, porque eso quiere ser Aldonza. La segunda revista de poesía complutense concluyó con el número 45 correspondiente a julio de 1968.

Permítasenos puntualizar el término "complutense". Complutense: natural de la antigua Compluto, nombre con que se designa a la ciudad de Alcalá de H.

El autor nos indica no obstante que el detalle del nacimiento del poeta en Alcalá de H. es secundario. La antología reúne a poetas que viven en Alcalá de H.; que han vivido parte del tiempo y que están en contacto con la ciudad. Y desde luego y más que nada, a todos los que de manera continuada y perteneciendo a una de las anteriores categorías, han publicado material en una de las dos revistas.

¿Forman los poetas recogidos en esta antología una escuela complutense? Los poetas complutenses aquí recogidos (Amador de la Cuesta, Pedro Gallardo, Pelayo Fernández, Julio Ganzo, José Chacón, Alberto Alvarez-Ruz, Rosario Moncada, Donato García, Luis de Blas y Tomás Ramos Orea) tienen u ofrecen entre sí muy contradictorias y dispares muestras de actitud y numen poéticos. En resumen, la antología desestima toda noción rígida de nacimiento y se decide por la noción de colaboración asidua en las dos revistas complutenses de aquellos poetas que viven en Alcalá de Henares o que han vivido y de ella conservan parte de su memoria.

A continuación incluimos dos poemas escogidos de las páginas de la antología.

Aldonza first appeared in November, 1964. The simple name was an exquisite choice for the ideal "Muse" with feet firmly on the ground, for that is what Aldonza wishes to be. This second poetry review in Alcalá terminated with issue number 45, dated July, 1968.

Allow us to point out the meaning of "complutense." It signifies, literally, a native of Compluto, the ancient name for the city of Alcalá de Henares.

The author informs us, however, that the detail of the poets' birth in Alcalá de H. is secondary. The anthology brings together poets who live in Alcalá de H., or who have lived there at some time and maintain contact with the city, above all those of either category who have regularly published their work in one of the aforementioned magazines.

Do the poets gathered in this anthology comprise an Alcalá "school"? Those Alcalá poets whose work is included (Amador de la Cuesta, Pedro Gallardo, Pelayo Fernández, Julio Ganzo, José Chacón, Alberto Alvarez-Ruz, Rosario Moncada, Donato García, Luis de Blas and Tomás Ramos Orea) differ greatly among themselves, and offer a highly varied selection of attitude and poetic ability. In summary, the anthology does not hold rigidly to the qualification of birth, but has preferred to consider those poets who had contributed to the two Alcalá magazines because they live there, or once did, and still cherish the memory of that part of their lives.

On the next two pages are two poems selected from among those in the anthology.

*

*

BUSCANDO EL POEMA

SEEKING THE POEM

(fragmentos)

(excerpts)

Yo voy buscando el poema, apresurado,
al filo de tu aérea ortografía.
Los dientes se me llenan de alegría,
cantando, cuando surges a mi lado.

I go in search of Poetry, astride,
after your airy syllables I press.
My very teeth are filled with happiness,
and warble when you saunter by my side.

Tú me impones el yugo de un lirismo
inacabablemente torturante,
como rueda la sangre si delante
estamos del perdón o al borde mismo.

You set on me a yoke of lyricism
interminably tortuous, and race
my blood to pounding as if face to face
with pardon or beside the very brim.

No es ambición. Es pena lo que tengo
por ser un solo brazo de tu río,
enamorado cuenca en desaffo
con el valle de sed de donde vengo.

'Tis not ambition. It is pain that drives
me to be but a lone arm of your sea,
enamoured riverbed in rivalry
with the valley of thirst whence I arrive.

.....

.....

Tristeza, soledad, repeticiones
de palabras con ritmo en la memoria
y seguir como un círculo de noria
regando los antiguos corazones.

Sadness and solitude, repeated starts...
in memory, of rhythmmed words that reel
in circles like the olden waterwheel
that, turning, irrigated ancient hearts.

.....

.....

- Tomás Ramos Orea

- Tr. by Helen Wohl Patterson

Ramos Orea, Tomás: *Antología de poemas ingleses románticos en español*. Ontario: Queen's University, 1967, pág. 149.

Dylan, Thomas: *Under Milk Wood* (En el joven bosque). Traducción, estudio preliminar y notas de Tomás Ramos Orea. Ontario: Queen's University, 1971, pág. 74.

Así como numerosas obras en prosa contemporáneas se traducen en nuestro país, en poesía, por el contrario, no es muy abundante la producción. Traducciones de poetas ingleses contemporáneos sólo conocemos la que Ricardo Barnatán hizo de Ted Hughes —el marido de la famosa y tristemente desaparecida poetisa Sylvia Plath. En Rialp, que se ha ocupado especialmente de las traducciones de poetas ingleses, existe una colección de poemas de Dylan Thomas, traducida por Esteban Pujals. No conocemos más de la poesía inglesa de los últimos veinticinco años. *Under Milk Wood*, tal vez por ser una obra en prosa de un poeta, o quizá por las enormes dificultades que presenta, no había sido traducida aún. Esta edición es bilingüe, lo que consideramos un gran acierto, y ha llegado en un momento muy importante: existe actualmente una cierta revalorización de la obra de Thomas. Harold Pinter adaptó el texto para el cine, y la película, de gran calidad, está logrando grandes éxitos (los subtítulos en español sólo pueden ser calificados de deprimentes). «France Culture», una de las emisoras radiofónicas de mayor calidad de Francia, emitió esta obra las pasadas Navidades intercalando comentarios sobre Dylan Thomas por parte de algunas figuras importantes de las letras inglesas que le conocieron personalmente.

Debemos resaltar la escrupulosidad y esmero con que ha realizado su labor el traductor. Cualquier lector de Thomas, y más aún en esta obra, estará al corriente de las enormes dificultades que ésta presenta, y que el doctor Ramos logra vencer con notable acierto.

El hecho de que el traductor sea poeta contribuye grandemente a la hora de traducir poesía. En la *Antología de poemas ingleses románticos* —además de los poetas propiamente románticos incluye algunas obras de Yeats, D. H. Lawrence, William Empson, Laurie Lee, etc.— se muestra reacio a escribir un prólogo, introducción o comentario, ya que, como él mismo dice, «sólo son "refritos de enésima mano" o de "facilísimo acceso"». No obstante, en su última traducción, la del *En el joven bosque*, hace una introducción bastante larga, clara y útil sobre Dylan Thomas y su obra dramática *Under Milk Wood*.

Un problema importante que debe plantearse el traductor es si es fiel al original o si está creando otra obra diferente. I. A. Richards, Archibald MacLeish y demás críticos del grupo *New Criticism*, que tanto han hecho por explicar el poema en cuanto tal, al igual que David Lodge, cuya obra, *Language of Fiction*, está considerada por muchos como fundamental, oponen una resistencia enorme a todo intento de traducción de poesía. Citan la definición que de ella da Frost: «that which gets lost from verse and prose in translation»; o como dice Stanley Burnshaw en la introducción a su antología de poemas: «The Poem Itself» (Penguin Books, 1961), «the instant he departs from the words of the original, he departs from its poetry. For the words are the poem» (pág. xiii), de donde se desprende que una traducción en español será siempre un poema español.

La mayoría de estos críticos se ve respaldada por el comentario que Stéphan Mallarmé en carta a Degas hace sobre este tema. La poesía, viene a decir Mallarmé, no se hace con ideas, sino con palabras; es decir, no se hace con palabras que expresan ideas, sino con palabras en tanto que sonidos, que las comunican al oyente o al lector. Tal vez sea una afirmación un poco extremada. En contra de la traducción está también la consideración actual del poema como un todo indivisible, como una realidad poética incapaz de ser transformada en el más mínimo detalle. No obstante, el trabajo del doctor Ramos Orea es merecedor de agradecimiento, ya que ayuda a quienes desconocen el inglés a adquirir una idea, aunque limitada, de la obra del poeta galés y de los otros poetas que incluye en su *Antología*.—RICARDO VIDÁN.

pp. 350-351

BILOGIA MORENA

45 (junio 1972)

Bahía

Título

Under milk wood (en el joven bosque)

Autor: DYLAN TOMAS.

Ed. Queen's University, Kingston. Ontario. Canada.

Se trata de un juego de voces para radio. A nuestras manos ha llegado una edición bilingüe con una limpiísima traducción de Tomás Ramos Orea, con la colaboración de Elwyn L. Thomas, y un concienzudo estudio preliminar de aquél.

Julio Ortega Silva

19



PLIEGOS POETICOS "CAMPO DE GIBRALTAR"

ALGECIRAS
A B R I L
1 9 7 2

20

JUSTIFICACION

Había pensado escribir esta semana sobre Cervantes. Tratar de "humanizarlo" en un artículo conmemorativo (mañana se celebra el 425 aniversario de su nacimiento). He pasado un par de semanas emborrondando folios intentando captar posibles rasgos humanos. Pero ha sido imposible: a don Miguel le ha tocado el destino de ser un monstruo en Alcalá, como si se tratara de una caprichosa estribación de la Mancha. Don Quijote y Sancho rozan de más favor popular, mientras que su padre general duerme un abullico sueño de siglos, dominando, desde un pedestal de piedra, la corona de una ciudad que ha ido creciendo a sus pies, creciendo y de él revitalizándolo; pero lo confieso, me ha sido imposible, por ello he preferido romper más folios (quizá para no saturar aún más de bibliografía engorrosa su figura) y traer otro escritor a estas páginas, alcaláino también y sobre todo humano, palpable, de hoy.

TOMÁS RAMOS

Tomás, como dice José Chacón en una poesía "...nunca es noticia porque es noticia siempre", y por eso hablar de él, así a secas, es perderse en un infinito de posibilidades literarias. Existe un Tomás que aparece al final de cada primavera. Llegada de pauses lejanos y frios como el "Aviso optimista" de trasnochador Tomás, el otro de toda una lección y incondicionales discípulos que, dando la espalda a don Miguel, consumamos las horas de la madrugada, escuchándole: Tomás, que gana al tute o da lecciones magisterales de afidez; viajero impetuoso que, estancado en Alcalá, suena junto con la "Lección de Gramática" con los "Terneros y extraneros", con los "Terneros y extraneros", o se pierden todos visos, buscando la belleza de ciertas pulgaras que aparecen en el fluvial de los auténticos, de los que siguen yendo a la prensa o al muro; ese que de hende a todos y cada uno que conoce a todos y cada uno de los que componemos este pueblo... Y existe también, y sobre todo, el Tomás-Poeta, de los que se escriben con mayúscula. Poeta, prosista, traductor... Incluso aquí hay que concretarlo, delimitarlo. En esta ocasión, teniendo como fondo el aniversario de Cervantes, quiero hablar del Tomás traductor, faceta esta que muchos gallegos de Francia que he conocido en Alcalá, a través de la "Escuela Literaria": "ha llegado a realizar una de las mejores labores que se hayan hecho en España", refiriéndose a la traducción. Más bien "re-creación", que el Dr. Ramos Orea ha llevado a cabo sobre la obra de Dylan Thomas. "Under Milk Wood" (En el joven bosque) (3).

DYLAN THOMAS

“THOMAS-TOMÁS”

Cuando el viento de octubre --sobre todo-- con sus gelidos dedos el pelo me castiga y marchó bajo el fuego de un sol tentacular proyectando una sombra de cangrejo en el suelo oigo un ruido de pájaros a la orilla de mar y hasta la los del cuervo en ramas invernales. Mi corazón atento, que vibra si ella habla, verte la sangre a sílabas y encaniza sus palabras.

DYLAN THOMAS (1)

YO VOY BUSCANDO EL POEMA, apresurado, al filo de tu aérea ortografía. Los dientes se me llenan de algaría, cantando, cuando surges a mi lado. Tú me impones el yugo de un lirismo incabablemente torturante, como rueda la sangre en adelante estamos del perdón o al borde mismo.

TOMÁS RAMOS (2)

El nombre de Dylan Thomas (que hasta ahora lo venía asociando con una nube grisosa y dentada de escríptico: Emsen, Mann, Karkas, Mühl, Joyce, Paster...), para sólo eso, un nombre vestigial, siguiente a un rostro. A partir del prólogo de Tomás Ramos, y antes de leer U.M.W., a Dylan, lo he sentido humano. Tomás, allá por el 59, cuando iba a comenzar la traducción de U.M.W., sintió la necesidad de visitar Llanfair y pararía del bardar Llanfair e intentaría capturar el alma de esa mole, desahogada por el amor a la cerveza que reposa allí, entre tierra apisonada, en el cementerio local. Y lo constatará, porque en un prólogo de apenas siete párrafos, Tomás logra una de las más bellas descripciones que se pueden hacer sobre un escritor. No esa Llanfair que así como que lea el prólogo de U.M.W., encontrará mucho en común en la tristeza y el ignorado desprecio de los palisanos de Dylan Thomas por su vida y su obra, de las que sólo han desahogado hasta ahora la posibilidad de un empujamiento, no cultural, sino cinematográfico.

UNDER MILK WOOD (En el joven bosque)

Diez años tardó Dylan Thomas en escribir U.M.W., tres años Tomás Ramos en traducirla. Esto o cree o "Edu" el les dará idea de que una obra tan joven Bosque tiene una obra tan enigmática. Tomás creía haber encontrado todas las posibilidades en su poesía. Es una pieza corata, y muy particular, destinada a la radiodifusión; según algunos se trata de la obra capital del bardo de Llanfair. Tomás ha tenido el acierto de acercar a una parcela virgen de España a Thomas, al menos a la crítica; los novatistas desde finales de los años cincuenta, venían arreando en su labor poética de Dylan, pero los trabajos para radiodifusión, y concretamente

U.M.W., sólo habían conocido un par de traducciones en Hispanoamérica. Tomás Ramos, haciendo caso omiso de toda la bibliografía aparecida en lengua hispana, quiso acercarse hasta el mundo humano de Dylan Thomas, iba deslumbrado por la fuerza de aquellos versos que tradujo para sus tesis doctorales, y así, en Llanfair, descubrió al bardo de tres largos años, dedicado a la tarea de "recrear" al poeta galés en castellano. Orieta y Gasset, desde su privilegiado altar de "consagrado", a veces pretendía dogmatizar, y así, cuando hablaba de los traductores, los terminaba tachando siempre de apocados. Desde Basinos, Asensio hasta Concha Bages, creo que ha habido grandes ejemplos de traductores, que ni mucho menos consideraría apocados. Una persona que es capaz de entretejer tres años de trabajo para intentar "re-crear" en castellano una obra que no es suya y por la que a veces ni siquiera cobrará derecho de autor, creo que es digna de tenerla frente a ella, y de darle un lugar en la historia de la cultura con una sólida obra de creación que le respalde, como es el caso de nuestro poeta Tomás Ramos Orea.

"Under Milk Wood" es una obra complicada, sembrada del más difícil estilo de Dylan. La pieza es corta (no llega a sesenta páginas), pero está cuidadosamente estructurada, a efectos de ser traducida, a efectos de ser traducida, a efectos de ser traducida... no es casi un traductor. U.M.W. narra, veinticuatro horas en la vida de una ciudad, Llanfair, a través de casi un centenar de personajes. Tomás, paciente mente, con la ayuda de su amigo, el poeta galés Elwyn L. Thomas, ha ido buscando sentido a los éros, desenterrando las palabras, a veces olvidadas, que narran. Dice Tobar García sobre la traducción de U.M.W.: "en la crítica, antes citada (4)": "Esta hecha con destreza, con harto conocimiento y con una seriedad y espíritu crítico (que es lo que casi nadie ve en el traductor condenado a recrear, y por eso

se le paga miserablemente) muy notables. Ramos ha tardado en esta traducción tres años. Ha laborado fuera del tiempo, ya que es una empresa poética, y una nueva creación, que no puede darse en cualquier instante."

UN ESCRITOR PARA UNA FECHA

De ese Tomás multiforme, he intentado concretar una faceta, la de traductor; al margen ha quedado el prosista, el poeta, el hombre... He pretendido dedicar un sencillo homenaje a un escritor de la Alcalá de hoy, paladado por la gloria de los oficiales o por el aislamiento en esta fecha, cuando se cumple el 425 aniversario de la abullica inmortaldad de don Miguel, ese otro escritor de la Alcalá de siempre.

(1) T. R. O.: "Antología de Poemas Ingleses Románticos". Queen's University, Kingston Ontario, Canadá 1969.

(2) T. R. O.: "Lira Completa. Excmo. (Antología Poética)". Excmo. Ayuntamiento, Alcalá de Henares.

(3) Dylan Thomas: "Under Milk Wood" (En el joven bosque). A collaboration of Elwyn L. Thomas, the author, and Tomás Ramos. Orea, Ontario, Canadá, 1971.

(4) Francisco García Tobar: "La Estalera Literaria", núm. 481. Madrid, 1 de diciembre de 1971.

BIBLIOGRAFIA

POESIA
Coágulo (Soneto - prólogo de "Arquero", Madrid, Le Fuente o Ella, Imprenta T.P.A., Alcalá, 1962.
Amor Venidero. Imprenta T.P.A., Colección "Galatea", Alcalá, 1964.
Antología sonora de sus poemas. Grabación recogida por Ramón González Navarro, en la voz de José Gámez Avarex. Alcega.
ANTOLOGÍAS
Antología de Poemas Ingleses Románticos en Español. (Edición bilingüe.) (Con dos advertencias, una nota y un ensayo preliminar). Queen's University, Kingston, Ontario, Canadá, 1968.
Lira Completa. (Antología bilingüe). Edita. Excmo. Ayuntamiento. Alcalá, 1970.
PROSA
En Marcha. (Viajes y Reflexiones). Imp. T.P.A., Alcalá, 1968.
TRADUCCIONES
Dylan Thomas: "Under Milk Wood" (En el joven bosque). A collaboration of Elwyn L. Thomas, the author, and Tomás Ramos. Queen's University, Kingston, Ontario, Canadá, 1971.

Colección Zumaya nº0

DESDE GRANADA HOMENAJE ANDALUZ
A ANTONIO MACHADO
EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

CIENTOS DEL SUR
SOBRE LA EPICA

Secretariado de Extensión Universitaria
Universidad de Granada

1975

AMOR SE DICE OBITCHEN EN BULGARO (Fragmento)

Y sobre todo porque algo imperceptible desde la región de las esferas parecía no querer prestar su definitivo apoyo para que Victoria y yo nos *encontrásemos* con plenitud. Hubiera sido temerario forzar al ritmo de las cosas, y opté por contentarme con una media hora más de charla, cordial, rebotante de atisbos sentimentales, de complicidades íntimas. Cogidos del brazo recorrimos parte del magnífico boulevard Magheru Balcescu donde se hallaba el hotel, y hablamos de esas tristes y típicas cosas que nacen ya muertas de los labios: de algún encuentro futuro; de su visita a España... Bah! Incurables secuelas de un temperamento romántico; letra muerta, papel mojado, comida sin nutrición... la única realidad es que Victor estaba allí y que dentro de pocos minutos desaparecería, probablemente para siempre. Esa era la única realidad desde la que habría que partir para cualquier postura ulterior. Caminamos, y cada presión más pronunciada, más comunicativa de nuestros brazos, me ponía más cerca de la muerte... Llegó el momento de la despedida. En rápida síntesis le hablé de la hermosura y de la proporcionada armonía de habernos conocido. Hicimos intercambios de direcciones, con esa promesa abierta, válida, arrojada al futuro eterno, de volver a encontrarnos, de escribirnos, de... Nos besamos con apasionada tristeza. Adiós.

Regreso al hotel apresuradamente, como procurando poner la mayor cantidad de tierra posible entre mí y el punto donde he dicho adiós a Victoria. Subo a pie las escaleras. Mariano está tumbado pero no duerme. Le digo que estoy reventado, y que me pienso echar una siesta hasta las 9:00; que luego, si le parece bien, podemos bajar a cenar, y a echar un vistazo. Así lo hago. Me meto en la cama. Pero no duermo, no puedo dormir. Al día siguiente tenemos que regresar a Varna, y de nuevo se me convoca el enjambre de previsiones respecto al resto de nuestra estancia en Bulgaria. ¿Qué será de Tere? ¿Y de María? Hay un momento crítico en todos los viajes en que la voluntad, después de alcanzar su más alto pináculo, inicia, doblándose, la caída de la liquidación. Ese punto lo he sentido siempre como determinante automático del momento de partir. Puede surgir a las pocas horas, o a los muchos días. Pero su señal es inequívoca, decisiva. La vi en todo su estremecedor dramatismo en Reykjavik cuando de regreso de mi heroico viaje de Norte a Sur, hendiendo en dos la isla, saltando ríos y bordeando glaciares, me encontré con el desolado y hermosísimo mensaje de María, mi amada durante siete años. En un raptó de agonía y gemebundo delirio escribí dos de los poemas más irremediamente ciertos de mi vida. Luego recuerdo que salí del hotel, beodo de pensar, de dicha, henchido de eternidad, erguido ante ese especialísimo toque de dolor que el destino, para probarme, me dedicaba entonces. Y me fui a las oficinas de las líneas aéreas nacionales, pidiendo que me sacaran de allí cuanto antes, como fuera. Recuerdo que en aquel momento estaban todos los pasajes vendidos para los vuelos a Londres del día siguiente, y que yo, desesperado, ofrecía en un raptó de inconsecuente frustración... el doble, el triple del valor del billete. Y todo porque mi momento había llegado, con deslumbrante claridad, con irrevocable evidencia... O en Estocolmo, después de mi viaje con Berita hasta el cabo Norte. Llegó el momento crítico como un rayo que cae y termina con todo, ante la estupefacción de Berita y su familia que habían previsto mi reposada estancia con ellos durante algunos días. Es, cómo decirlo..., un henchimiento del ser que no permite incorporar ni una porcióncula más de espíritu al volumen de vida de que se disponga en ese momento dado... Y lo mismo en Finlandia, donde después de mi desdichado reencuentro con Tuula, se vio mi corazón desbordado por una avalancha de abatimiento y soledad. Y tuve que despegar hacia Suecia y Noruega, para enjugar el déficit de plenitud y armonía que se me negaba. Momentos únicos, irrestañables en su peregrina violencia, en su dramática explosión... Y también en Niamey, en el centro de Africa, después de haberme atravesado el desierto del Sahara, por la ruta "Tanezrouft" o de la sed y del terror, y encontrar que la línea e iniciaba el doblez del vencimiento y de la rutina... O en Italia, con Cristina, donde después de nuestro intenso recorrido por Hungría, Yugoslavia y Grecia, el viaje agotó sus recursos vivenciales. Conduje con coraje desde Lecce hasta Antibes, ya en la riviéra francesa, y allí me despedí de Cristina, con un casto y fraternal beso en la mejilla. Ella tomaba el tren para Clermont-Ferrand, y yo devoraba la ese de la riviéra francesa hasta llegar a Le Perthus, destrozado pero libre... Y lo mismo, lo mismo, siempre lo mismo en otras ocasiones: en América, aun en la misma España... siempre adviene ese definitivo momento de la partida.

Bucarest no era excepción. Aquí, la verdad es que no se había dado un caso de extrema intensidad, cuya crisis impulsara a la partida. Sin embargo, lo importante estaba hecho. El encuentro humano se había quedado incorporado a mi acopio de vivencias... Eso y muchas cosas más estuvieron entreteniéndome mi vigilia, mientras por todos los medios intentaba relajar mis músculos, mi carne, ya que el constituyente de mi cerebro seguía trajinando como un incansable mecanismo paridor de ideas, de enteléquico flujo, de energía a borbotones. La claridad fue haciéndose cada vez más débil desde la calle, señal inequívoca de lo avanzado de la tarde.

pgs. 59-60

Tomás Ramos

ALMA PLENA

(Fragmento)

He aquí el alma de las cosas, digo. He aquí el don del ser, la perennidad de un corazón que antes de rendirse dicta normas sobre la plenitud y la belleza. Y miro más atentamente, y queda mi alma empapada en maravilla renovándose. Y es entonces cuando mi alma quiere quedarse allí, donde lo inesperado del prodigio se da, donde un mundo impávido y fúlgido parece dedicar su flujo a la gran aventura espiritual. Es verdad que cuando miro más profundamente la frente tuya, y el dócil chorro de la voluntad de ver se va cayendo, cayendo rodante por la curva planicie de tu gesto; cuando no satisfecho con ese botín de hermosura y mismidad me empuja mi vocación y condena, y compruebo que en esa frente tuya —como antes he dicho— se cifra un ruptura y un ordenamiento de la vida, el delirio gemebundo y la caducidad; y más, cuando contemplo el óvalo fecundo de ese ademán, de ese espacio de la faz tuya que sin estar vacío si vaca para el pensamiento mío ... entonces es más emotivo contemplar que esa sonrisa que ríe y gime en ti, que se alza y cae en ti es la continuación y el resumen de un episodio de muertes y resurrecciones. Y es entonces cuando la forma purísima, la clara materia y los límites perfectamente determinados de la palabra *Amor* se atascan congelados en la rampa de todos los corazones. Y al decir “aquí” y “ahora” y decidir la caricia de una forma plenaria es como si indultáramos una muerte y sacrificáramos una vida. Por eso, amor mío, se entrecomillan la mayoría de las palabras; por eso el trémulo destino de un pensamiento que se yergue en la estepa de la más dormida

conciencia, de la obcecación más impenitente,
acaba en la torpeza o la caída del fraude. Y hoy,
cuando yo te he visto y ha enumerado mi alma,
al adentrarse en tu rostro, la historia
muda que, desde la primera piedra del mundo, entonan
con trémolo agónico cien mil millones de corazones en brasas.
entonces, amor mío, déjame que aturdido y disperso, no quiera
recordar más que las palabras que nunca supieron de ningún compromiso.

Los dientes tuyos, muralla que defiende felicidad agorera; los dientes
tuyos, frontera que separa la carne de tu alma de otra carne
con etiqueta y a precio fijado oficialmente: los dientes tuyos
hechos de incendio y cataratas de lava, de abisal aluvión,
de muerte plena. Yo he visto hoy en tus dientes el reto de la vida,
y dejando la mejilla mía reposada sin control encima de esta mano,
la misma mano con que escribo y acaso firmaré mi sentencia de eternidad,
digo que he releído la crónica imperturbada de mil generaciones
en un solo, en un inigualable momento del corazón tuyo.

Y a esto lo he llamado amor.

Y a ese inimitable clamor de tus dientes, a ese
delirante destello de antorchas que cogen el fuego del hogar más profundo;
a ese sordo rugido que entona la belleza tuya
por quien quedan cancelados todos los pedidos de cordura y templanza;
a ese alzarse de mi alma en desesperanza universal,
porque no sabe que el amor y la muerte van seguidos y porque
no ha tenido el arrojo violáceo de recordar que un gesto triunfante
camina pisoteando cien mil muerte de horror y tedio;
a esa clara señal de que en ti se encierra el universo,
que tus dientes horadan el tuétano del alma mía..., amor mío,
amor mío, oh, sí, amor mío, decido, necesito, quiero llamarlo amor.

Tomás Ramos

VIDA ES SUEÑO» ♦ UN NUEVO INTENTO DE METODOLOGIA, DEL DOCTOR RAMOS OREA



Manolo Gallego, escritor y conferenciante, fue también pregonero de la pasada Semana Santa en nuestra Casa de Granada en Madrid.

● J. L. JIMENEZ expone una muestra de sus pinturas en el Centro Artístico. La exposición fue inaugurada el pasado día 24 y podrá ser visitada por el público hasta el próximo día 30. Del 1 al 10 de mayo, en la misma sala, se anuncia la exposición de GARREN, un joven artista, con veinticinco óleos (retratos y paisajes), lápiz y relieves, hasta treinta y una obras.

● La O. E. U. (Organización de Estudiantes Universitarios) de Granada ha convocado el "I CERTAMEN NACIONAL DE FOTOGRAFIA, GRANADA DE PLATA". Podrán concurrir todas aquellas personas no profesionales que acrediten su condición de estudiante universitario. Las obras, que serán inéditas y en blanco y negro, deberán tener las medidas de 18 x 24, hasta 24 x 30, y sin marginar. Las obras se atenderán forzosamente al tema "PROBLEMATICA DE LA CIUDAD MODERNA". Se establecen los siguientes premios: primero, "Granada de plata" y diez mil pesetas; segundo, de siete mil pesetas, y un tercer premio, con cinco mil pesetas. Para ampliación de las bases del concurso y entrega de trabajos, deberán dirigirse los interesados al domicilio de la Organización, Mesones, 53, 2.º, de Granada, antes del día 15 de mayo, en que finaliza el plazo.

● JOSE TAMAYO, nuestro paisano, dirige estos días en Madrid "LA VIDA ES SUEÑO", de CALDERON, obra que el propio Tamayo ha calificado de ser la más universal de todas las obras del teatro español de todos los tiempos. Precisamente Pepe Tamayo, tres años antes de formarse la compañía "Lope de Vega", eligió con su teatro universitario la pieza de Calderón de la Barca, y en el año 1943 la representaron en el Palacio de Carlos V, bajo la dirección del entonces director del Teatro Español de Madrid, CA-YETANO LUCA DE TENA. Ahora, para conmemorar el XXX aniversario de la creación de la COMPAÑIA "LOPE DE VEGA", Tamayo vuelve al teatro clásico, para después continuar, en la próxima temporada, con una obra VALLE INCLAN, otra de BUERO VALLEJO y el estreno de una obra del también paisano JOSE MARTIN RECUERDA titulada "El engañado". Tamayo programa una gira por provincias. Desearíamos, naturalmente, que la compañía "Lope de Vega" viniera a Granada.



● El primer número de la revista "Estudios de Filología Inglesa", que publica semestralmente el Departamento de Filología Inglesa de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, recoge un trabajo del doctor TOMAS RAMOS OREA titulado "Hacia un intento de metodología para la fijación y evaluación de pruebas de literatura en cursos universitarios superiores". En él, el doctor Ramos Orea ha pretendido, con imparable interés, sugerir un nutrido abanico de cauces para sustituir la memoria en su sentido más peyorativo, por la deducción, la reconstrucción, el discernimiento..., la lógica, en una palabra. Entendemos que sus puntos de vista se basan en experiencias obtenidas de sus años de estancia en el extranjero, trabajando durante once cursos en centros y universidades de Inglaterra, Estados Unidos y Canadá. El doctor Ramos Orea, aunque madrileño, es un enamorado de Granada, de la que dice tiene unas posibilidades universitarias prácticamente infinitas. Intentos como éste enriquecen la Universidad de hoy.

José María GUADALUPE

27 abril
IDEAL
1976

Hoy, conferencia del profesor Eduardo Roca en el INB «Padre Manjón»

GRANADA. (De la Redacción de IDEAL.)—Dentro de las actividades del Area Lingüística y organizada por el Seminario de Inglés del Instituto Padre Manjón, tuvo lugar una conferencia por el profesor doctor don Tomás Ramos; profesor adjunto numerario de la Facultad de Letras y doctor en Derecho.

El conferenciante disertó sobre el tema de España en la Literatura inglesa. El profesor Ramos hizo mención detallada y documentada del lugar que nuestro país ocupó en el interés de los eruditos y a veces menos eruditos ingleses desde los tiempos modernos a nuestros días, buscándose en su mayor parte lo anecdótico y pintoresco, así como también expuso temática de literatura comparada.

Asimismo en el marco del ciclo de conferencias dedicado a la Constitución española de 1978 disertará hoy, día 7, a las cuatro de la tarde, el profesor don Eduardo Roca, catedrático de Derecho Administrativo sobre la organización territorial del Estado en la Constitución. Esta conferencia se desarrolla dentro del ciclo en el que han participado prestigiosos profesores como don Javier Lasarte, don Benjamin González y don Manuel Bonachea, de la Universidad de Granada.

Artículo del

7-3-1980

LIBRO DE LOS HOMENAJES



ALBERTO
ALVAREZ - RUZ



BIBLIOTECA
TOLEDO
N.º 27

ALBERTO ALVAREZ-RUZ nace en Estepa (Sevilla), el 1.º de Mayo de 1916. Estudios de Medicina, Militares y de Música. En el año 1960 publica un pequeño libro de versos, "Los Alamos Impíos". Colaborador de "Almotamid", "Caracola", "Torre Tavira", "Poesía Hispánica". La revista parisina "Rhitmes et Coleurs", publica alguno de sus poemas, traducidos por la Profesora belga Juliette Decréus. La Antología Poética de Aguilar le selecciona en su edición 1964-65. Asimismo la Antología "Lira Complutense", edición Queens University-Ontario. Canadá, año 1970, dirigida por el Profesor Ramos Orea. Director de la revista "Aldonza", años 1964-1968.

La poesía de Alberto Alvarez-Ruz arranca de una preocupación por todo lo humano. Líricamente culta, humanística, la pone amorosamente al servicio de la amistad y del amor. Es un poeta, sin embargo, sin complicaciones, como no existen complicaciones en lo hermoso y sencillo, en la belleza, engarzando así con los mejores poetas de nuestro tiempo.

TOMAS RAMOS OREA

1936

29

CUANDO miro tus belfos que declaman rendidos
y tus iris chispean como largas lagunas,
comprendo más el viento que te trae y te lleva
por este mundo nuestro de aves y canciones.

Tu corpachón enorme de bondades, es tronco
que errático bebió en hondas metafísicas,
y tus brazos son remos robustos que golpean
la amplia geografía que vadearon tus ojos.

Y eres Tomás, no santo, acaso más, poeta,
con la vehemencia niña del que espera y construye,
el sabor de un poema escrito a una azafata
o el hablar de mujeres como un ensueño verde.

Pg. 70

Alcalá de Henares (Madrid)

TOMAS RAMOS OREA, BIDOCTOR

Recientemente, en la facultad de Derecho de la universidad de Granada, ha defendido su tesis doctoral "La Esencia Negocial del Matrimonio", el alcalaíno Tomás Ramos Orea, que alcanza así el "bidoctorado" --valga la expresión--, al unir su título de doctor en Filología Inglesa al de doctor en Derecho.

1972), Directory of American Scholars (USA, Arizona, Tempe: The Jaques Cattell Press, 1978 y ediciones anteriores); International Who's Who in Education (Cambridge: International Biographical Centre, 1980). Y ahora, doctor en Derecho.

Tomás Ramos Orea nace en Alcalá el 29 de septiembre de 1936. Desde 1954 es colaborador en revistas de poesía, rotativos, etc., y escribe y edita cinco volúmenes de poemas. En 1961 se convierte en el primer doctor español en Filología Inglesa, por la universidad de Madrid. Fue responsable de las revistas de poesía "Llanura" y "Aldonza" entre 1962 y 1968. Hace un curso académico de residencia en Inglaterra en 1959 y 60, con preparación de tesis doctoral sobre el movimiento neorromántico inglés en poesía de después de la segunda guerra mundial; y diez cursos en Norteamérica --USA y Canadá, 1961/1971-- como profesor de universidad, donde tras continuadas promociones (Michigan State University: Instructor, 1961; Assistant Professor, 1962) alcanza el rango de Associate Professor (Queen's University, Kingston, Ontario, 1965) con tenure posterior.

Trabajos profesionales de erudición en Filología Moderna (Madrid), Hispania (USA), Revista de Literatura (Madrid), Estudios de Filología inglesa (Granada), etc. Desde 1953, unos cuarenta países y lugares visitados (Europa, América, Africa, Oceanía). Relatos de viaje, publicados e inéditos. Incluido en Diccionario de Literatura Española (Madrid: Revista de Occidente

El Rector

de la Universidad de Granada

tiene el gusto de invitarle a la presentación de los nuevos volúmenes de la col. "Fumaya", que tendrá lugar el próximo día 18, jueves, a las 7.30 de la tarde, en la Sala de Caballeros Veinticuatro, en el Palacio de la Madraza.

Diciembre
Granada, 1980

José García Ladrón de Guevara

"Solo de hombre"

Emás Ramos Orea

"Penúltimas Palabras"

José Lupiáñez

"Amante de Gacela"

Rafael Guillén

"20 poemas risueños"

Luis García Montero

"Ya eres dueño del puente de
Brooklyn"

Juan Gutiérrez Padial

"Sombra penúltima"

PENULTIMAS PALABRAS (POEMAS)

Tomás Ramos Orea



ZUMAYA
Universidad de Granada
1980

Desde la lejanía de Granada recibimos "Penúltimas palabras", poemas inéditos de Tomás Ramos que publica la universidad de aquella ciudad.

Son para mi catalizadores recuerdos. Aquellas veladas en Alcalá sobre la media noche, en plenitud de amistad y con la compañía de Juan Luis Molina Y César Alvarez. Aquello era un taller. Ideas, proyectos, realizaciones, como la cinta musical de sus versos elegidos. Allí también leeríamos por primera vez "perfil poético" magistral soneto, pleno de inspiración, caudal de energía creadora donde el poeta vierte sensaciones encadenadas: a una visión, a una instantánea terrenal, para convertirla en una excitación amorosa de existencialismo celestial.

Dice Tomás que titula a su obra "penúltimas palabras" porque entiende "que la poesía es una realización de penúltimidad" y claro que estamos de acuerdo con él porque esa "penúltimidad" es y debe ser eterna en su desarrollo vital. Sin darse cuenta, Tomás ha mantenido en esa definición sin compromiso la costumbre que sus paisanos vivifican día a día en las tabernas y bares de su Alcalá, en el agasajo permanente que hacen a

Tomás Ramos Orea, poeta una vez más

PENULTIMAS PALABRAS

la vida y a sus vidas con el vino de por medio. La acción es "la penúltima" que quiere decir "lo que nunca se acaba". El antes del final, la perpetuación de ese momento con el ánimo dispuesta a no llegar al final.

Nunca serás la última. Tu reino palabras a flor de piel y gesto altivo es pródigo en encuentros....

Está prudente en esta obra de Tomás una debilidad espacial y especial, las azafatas. A ellas va dedicada parte de su obra. Es como si la prevención mimética del vuelo sobre el Atlántico elevara el vuelo de las musas y se posara sobre sus sienes de atleta empedernido, sobre los vientos cuncupiscentes de inspiración fecunda....

Cuando abres los labios y averiguo que es vaho tuyo lo que arrastra el viento,

y la ardiente textura de mi acento cubre tus sienes de rubor antiguo....

"Entrega" y "Lo que sé de tí", esta última creada en Alcalá de Henares, cierran junto con "Delfines", crónologicamente la más reciente, la mancha del libro y se pueden constituir por su temática semejante a una especie de trilogía azul, la ecuación definitiva de la belleza femenina, enmarcada en estos versos..

Ese toque de luz que transfigura su cuerpo y lo convierte en un sencillo rodar de plenitud por el anillo que ciñe y que conforma su cintura.

Una vez más nuestro poeta, de la generación de los 60, de las épocas de "Llanura" y "Aldonza", en la que nuestro recuerdo se aproxima a otros muchos, Chacón, Blas..., digo, han vuelto a dar en la diana, versos

de fuente "Aleixandrina", inspirados, hermosos.

La lejanía no será obstáculo para que la circulación emocional se mantenga viva. Desde aquí, Alcalá no debe olvidar nunca.

Ramón G. NAVARRO

TOMAS RAMOS OREA POETA UNA VEZ MAS

Este ha sido un año para Tomás Ramos. Primero porque hizo "docte" en doctorado, de modo que ahora es doctor en Filología Inglesa y doctor en Derecho. Y segundo porque acaba de publicar "Penúltimas palabras", un libro que recibimos "desde la lejanía de Granada", en palabras de Ramón González Navarro, quien, por cierto, también anda estos días ultimando la publicación de su nuevo libro sobre las esculturas de la fachada de la universidad cisneriana.

6 de diciembre de 1980

PUERTA DE MADRID

PUERTA DE MADRID

DICIEMBRE

27 de diciembre de 1980



Poesía

El País 25-4-1981

Cuatro libros componen nuestra selección de esta semana: "Manto cubierto", de Francisco Ibernia; "Penúltimas palabras", de Tomás Ramos Orea; "Epica de naufrago", de Salvador García Jiménez; y "Camino de la noche", de José Luis Domingo García.

Manto cubierto, de Francisco Ibernia. Cuadernos de Poesía. Serie B. Logroño, 1981. 40 páginas.

Este primer libro de Francisco Ibernia (Bilbao, 1953) encierra una voz no libre de titubeos, pero penetrante al nombrar las carencias: «Sin que el camino fuese nava, / sino algún viento que nadie escucha / y endurece el olfato, / sin que moviésemos las manos grises / para seguir la curva de los ojos, / llegando a oír piedras entre piedras, / nubes entre rocas llenas de agua.

Penúltimas palabras, de Tomás Ramos Orea. Zumaya. Granada, 1980. 46 páginas.

Sobresale en esta nueva colección, editada por la Universidad de Granada, el hermoso diseño de Julio Juste. Los poemas de Ramos Orea, pese al tono prometedor de la justificación preliminar, se diluyen de aeropuerto en aeropuerto, no exentos de dignidad en

la dicción, pero aquejados de ingenuidad tensa.

Epica de naufrago, de Salvador García Jiménez. Adonais. Ediciones Rialp. Madrid, 1981. 72 páginas.

Algo ha ocurrido este año en el Premio Adonais de Poesía. Resulta que este poemario, accésit del mencionado galardón, también posee una calidad nada desdeñable.

Camino de la noche, de José Luis Domingo García. Colección Creacionismo Lírico. Zaragoza, 1980. 76 páginas.

Segundo título de otra nueva colección de poesía, «reservada a los poetas de habla hispana cuyas obras expresen tendencias renovadoras y, en consecuencia, con la evolución de la creatividad poética de Occidente». He aquí una breve pista práctica: «Levántame y sube, compañera, / que tenemos la garganta rota / de tanto gritarle desde el camino».

CLUB ALTURA

Conferencia de Octavio Paz

El pasado día 30 de abril, el escritor mexicano Octavio Paz, que siete días antes había recibido de manos del Rey, y en el mismo lugar, el Premio Miguel de Cervantes, pronunció una conferencia en el Paraninfo de la Universidad Cisneriana.

En realidad, y aunque así estaba anunciado, no fue tal conferencia, pues el escritor se limitó a leer un largo poema suyo —«Vientos entero»—, explicando que consideraba más importantes el diálogo con los jóvenes que habían acudido a escucharle que la impartición de una lec-

ción magistral.

La trayectoria de los pueblos americanos hacia su liberación, el compromiso de los intelectuales, las relaciones entre la política y el arte y la literatura, las relaciones entre España e Hispanoamérica fueron abordadas por el poeta a preguntas de los asistentes. También la obra literaria, que abarca el campo de la narrativa, de la poesía y del ensayo, fue objeto de preguntas y respuestas, si bien Octavio Paz no consideró que fuera él el más adecuado para analizar su obra.



José María Bustamante, concejal de Cultura; Modesto Quijada, presidente del Club Altura; Octavio Paz y Tomás Ramos, poeta alcalaino y presentador del acto.

ESTEBAN PUJALS

HISTORIA DE LA LITERATURA INGLESA



BIBLIOTECA	UNIVERSITARIA
GRANADA	
Nº Documento	336036
Nº Copia	336045



EDITORIAL GREDOS

MADRID

1984

²⁸ Ver la bibliografía de Dylan Thomas en el capítulo X, subcapítulo 1, de esta obra. Dylan Thomas, *Under Milk Wood. A Play for Voices*, London, 1954. Idem, *En el joven bosque*, trad. por Tomás Ramos Orea, Kingston, Ontario, Canadá, 1971.

pg. 744

[Tomás RAMOS OREA, Antología opcional de poemas emocionales ingleses, Selección, nota introductiva y versión de T.R.O., Universidad de Granada, "Nueva Zumaya de Poesía" nº 2, 1989, 161 págs.]

Poeta, ensayista, crítico literario, traductor, teórico de la traducción y profesor de Literatura inglesa en la Universidad de Granada, amén de jurista reconocido por sus publicaciones en este campo, Tomás Ramos Orea, el autor de esta antología, ha desplegado sus inquietudes humanistas en campos muy diversos, si bien, su vocación poética ha contenido la mayor parte de su actividad en el terreno de la poesía y de sus aledaños naturales: la crítica literaria y la traducción poética. Sobre esta última y rica parcela de su quehacer humanista quisiera detenerme ahora, con motivo de la aparición de esta personal antología suya (texto original y versión al lado).

El título, Antología opcional de poemas emocionales ingleses, acaso sorprenda por su carácter redundante. Toda antología, en efecto, implica una selección personal, una opción; y no conozco poema alguno que pueda considerarse exento de alguna emoción, dada la amplitud semántica del término. Ramos Orea avanza una explicación para esta redundancia en la nota previa ("El síndrome común"). Entiendo yo que el autor ha procedido como lo ha hecho movido, más que nada, por un deseo de enfatizar estas dos características de su selección: lo personal de su opción (que implica una justificación de su exclusión de algunos grandes poetas ingleses, como Robert Browning, o Hopkins), así como -cito sus propias palabras- "la voluntad consciente de emoción individualizante del poeta" (pág. 7) común en estos poemas, algo que justificaría la coherencia del conjunto.

Lo cierto es que se trata de un grupo de poemas (36 en total), debidos a veinticinco autores, desde Shakespeare (el celeberrimo soliloquio de Hamlet, To be or not to be...) hasta Stephen Spender y Dylan Thomas. La mayor parte de

los poemas, sin embargo, datan del siglo XIX: de Robert Burns, prerromántico escocés, Walter Scott, Robert Sothey, Landor, Byron, Shelley, Keats, Caroline E.S. Norton, Tennyson, Christina Rossetti, W.E. Henley, Francis Thompson (una espléndida versión de "The Hound of Heaven") y Ernest Dowson. Hasta un total de dos tercios del libro. El siglo XX está representado por poemas de Yeats, G.W. Russell, J. Masefield, Edward Thomas, D.H. Lawrence, Roy Campbell, John Betjeman y los citados Spender y Dylan Thomas. Otros cuatro poemas (el soliloquio de Shakespeare, dos conocidos sonetos de Milton y el famoso poema "To His Coy Mistress" de Andrew Marvell) muestran que el traductor no ha temido enfrentarse a los autores clásicos. En definitiva: un conjunto de versiones que no pretende representar a la poesía inglesa, sino que se contenta con formar una gavilla, espigada, como digo, de preferencia entre poetas de los siglos XIX y XX. Una gavilla de versiones muy originales.

¿Originales? Me explico. Decía Auden que todo crítico literario, para ser aceptable como tal, debería responder a un cuestionario acerca de sus valores y creencias. De este modo, el lector sabría a qué atenerse a la hora de enfrentarse a sus ensayos críticos. Pues bien, algo así debiera hacer un traductor: explicar, al frente de sus traducciones, sus ideas acerca de la traducción. Ramos Orea, autor de numerosos trabajos teóricos sobre este arte traidor, ofrece al lector una "Nota introductiva sobre la traducción poética de poesía", en la que explica su propósito y su método. Sin repetir lo ya dicho en otros lugares. Haciendo valer, en primer lugar, "la realidad de un mismo jornalero, investigador y creador a la vez", que lleva muchos años escribiendo poesía y traduciendo poemas. Valgan dos títulos suyos: Penúltimas palabras (Granada, Zumaya, 1980), una muestra reciente de lo primero. Y Antología de poemas ingleses románticos en español (Alcalá de Henares, Garza, 1969), muestra, a su vez, de su temprano interés por lo segundo. Valga también

recordar su espléndida versión de la "Elegy Written in a Country Churchyard", de Thomas Gray, y su no menos lograda versión de "The Vanity of Human Wishes", de Samuel Johnson. (Ambas versiones obtuvieron sendos premios en el I y el III Simposio de Traducción literaria, celebrados en la UNEX, en Cáceres, en 1987 y 1989 respectivamente). Y es lástima que el autor no haya incluido estos dos poemas en su nueva antología.

En la citada nota, Ramos Orea distingue entre textos poéticos y textos que no lo son (aunque lo parezcan), y aclara: "el organigrama de la labor traductora podría representarse por un conjunto formado por dos constantes que basculan: una, es el texto a traducir; otra, el público, el lector, la época para la cual se va a traducir. Entre medias de ambas realidades está el traductor que, si por un lado tiene que interpretar lo que el texto a traducir comunica, sugiere, dice, por otro, tiene que interpretar la disposición receptora del lector al cual va dirigida la traducción." Para esta tarea -agrega- sólo cabe servirse de "la afectividad intuitiva, sobre la cual no es posible sentar reglas de procedimiento, sino estadísticas de resultado." (pág. 11). Y justifica el autor este método (o ausencia de método, ya que excluye la generalización del mismo), trayendo a colación una distinción de Wittgenstein comentada por George Steiner, el autor de After Babel: Aspects of Language and Translation (Londres, Oxford U.P., 1975): para Wittgenstein, en efecto, las Matemáticas suponen un conjunto de soluciones, pero no métodos sistemáticos para obtener dichas soluciones. Comprender cómo es posible que la "solución" coexista con la ausencia de un método sistemático, es un misterio que halla su analogía en la traducción poética: hay versiones logradas, pero no un método general para lograrlas.

Así, frente a la disyuntiva clásica que obliga a elegir entre "versión libre" y "versión fiel", Ramos Orea adopta una tercera vía: la "recreación

poética", basada -como explica en otro trabajo suyo- en la equivalencia poética. "Si la poesía -dice-, como lenguaje único que es, es intraducible, ¿a qué traducirlo? La recreación poética se basa precisamente en esa intraducibilidad, y en entender que muchas veces el sentido más genuino, más granado que pueda tener un poema en una lengua, acaso sea su virtualidad de ser recreado en otra; o sea, el dar lugar a que alguien, como réplica a ese primer molde, escriba otro poema." (pág. 9-10). En realidad, Ramos Orea sustenta un modo de traducir no muy lejano al que Ezra Pound practicó en tantas versiones memorables suyas. A decir verdad, no obstante, la traducción no ha de ser una "versión fiel" o literal (en la que apenas si se salvan los valores poéticos), ni tampoco una "versión libre", que no se sabe muy bien en qué consiste: ¿en salvar un aspecto -melodía, rimas, imágenes, juegos conceptuales, etc.- en detrimento de los demás? ¿O en tomar el poema original como un pretexto para escribir otro poema, que guarda apenas un remoto aire de familia con aquél? Pound, es cierto, cayó en este extremo en más de una ocasión. Con independencia de su calidad estética, lo cierto es que *il miglior fabbro* escribió poemas a partir de otros poemas. Pero también es cierto que el mismo Pound logró versiones soberbias de otros poemas, sin alejarse de éstos. Es decir, logró producir en inglés un poema en (casi) todo equivalente al poema original.

A mi juicio, esto último es lo que ha conseguido Ramos Orea: crear en español una serie de textos equivalentes a los originales ingleses. Y esto sí que es meritorio, e insólito. Frente a la teoría mantenida por ilustres traductores (Cernuda, Valverde y otros) acerca de la imposibilidad de conseguir una versión métrica del inglés al castellano utilizando un número igual de sílabas, el autor de esta antología prueba sobradamente que ello sí es posible. Ninguna de sus versiones excede en extensión a los originales. Son versiones

métricas en las que se ha mantenido, incluso, en ocasiones, el juego de rimas. Ramos Orea ha desplegado una riquísima variedad de metros y de estrofas, y ha encontrado soluciones sumamente originales para resolver el principal escollo de la traducción del inglés al castellano. Imposible comentar esto sin traer ejemplos, ~~que se encuentran en el libro~~. Vea el lector la "Ode to the West Wind" de Shelley, y la versión, en tercetos encadenados y conservando la rima del original, que ofrece el autor. O los poemas menos conocidos de John Betjeman, cuyo sabio empleo de la ironía se habría evaporado en la versión española de no conservar en ésta un metro adecuado (el endecasílabo) y la rima del original. Vea el lector, por último, la versión de "To His Coy Mistress", en verso octosílabo, equivalente al tetrametro inglés.

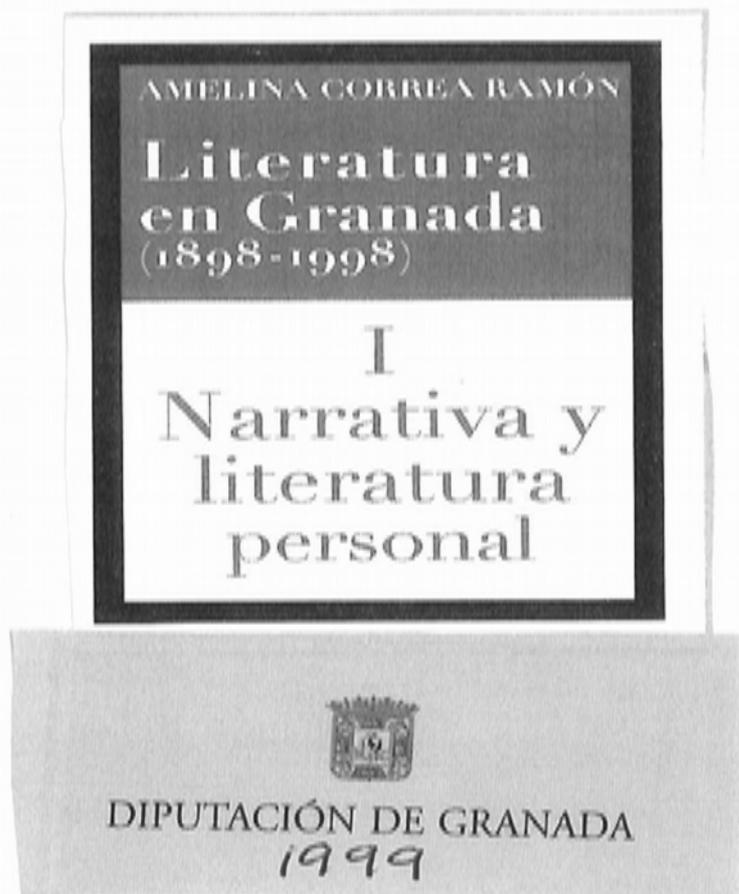
Todo *cuanto* los límites de una reseña me permiten es recomendar al lector la lectura de estas versiones, de estos equivalentes poéticos en español logrados por el autor. Que los confronte con los textos originales para comprobar hasta qué punto uno y otro texto se corresponden, hasta qué punto Ramos Orea ha hecho suya -¡en la traducción poética!- la regla de oro que un ilustre teórico de la traducción, Valentín García Yebra, resumía así: "decir todo lo que dice el original, no decir nada que el original no diga, y decirlo todo con la corrección y naturalidad. Las dos primeras normas compendian y exigen la fidelidad absoluta al contenido; la tercera autoriza la libertad necesaria en cuanto al estilo. La dificultad reside en aplicar las tres al mismo tiempo. Quien sepa hacerlo merecerá con toda justicia el título de traductor excelente."

(Emilio Barón)

Tomás Ramos Orea, trad. *Antología opcional de poemas emocionales ingleses*. Granada: Publicaciones de la Universidad de Granada, 1989, 161 pp.

Es posible que ante un título tan enigmático y sugerente albergue el lector de esta obra la esperanza de descubrir algo más que una mera selección y traducción de poemas ingleses. Consciente de las expectativas creadas, explica el propio traductor el triple objetivo que con la traducción de estos textos persigue, explicación que justifica, al mismo tiempo, el título de la antología. Se trata de una selección «opcional» porque las muestras elegidas están concebidas para que cualquier estudioso pueda reemplazar esta selección por cualquier otra, siempre que no se rompa la coherencia interna del conjunto; son poemas «emocionales» porque, a pesar de la diversidad cronológica de los textos elegidos (desde el siglo XVI al XX), todos ellos presentan en opinión del autor un punto o «síndrome común»: la voluntad consciente de emoción individualizada del poeta. Y, finalmente, el tercer objetivo incorpora y resume todas las ideas que el autor profesa sobre la traducción poética de poesía: se trata de una labor orientada al *resultado*. Partiendo de la tesis de que la poesía es intraducible, concluye el autor que acaso el valor más genuino de un poema sea el de poder ser recreado en otra lengua, por lo que traducir poesía es, básicamente, *recrear* —«tanto da que la llamemos (a la operación) traducción, versión, parafraseo, recreación, trasposición, adaptación o lo que sea»—. De ahí que Ramos Orea califique el resultado final de su trabajo como «versión libre recreada.» Sin perder de vista en ningún momento las dos constantes entre las que se mueve el traductor —esto es, el texto a traducir, y el público para el que se traduce—, y siempre fiel a sus propósitos, emprende el autor la difícil tarea de acercar los textos de autores muy heterogéneos, en estilo y épocas, al lector contemporáneo, no siempre familiarizado con dichos poemas. El enfoque empleado nos parece absolutamente válido. Sobre el éxito de la empresa corresponde a cada lector juzgar. Pero estamos muy seguros de que el autor logra plenamente su intención de «provocar al lector a reacciones de variado signo» al utilizar como material de apoyo en su trabajo un elemento tan esencial como la afectividad, esa última intuición de lo humano en la cual se basan los textos y a la que se apela en el receptor de toda obra literaria.

Revista Alicantina de Estudios Ingleses Pgs 202-203
no. 4. noviembre 1991



RAMOS OREA, Tomás (Alcalá de Henares, Madrid, 29/IX/1936)

Tras terminar sus estudios de Derecho y de Filosofía y Letras, que cursa de manera simultánea en la Universidad Complutense de Madrid, Tomás Ramos Orea obtiene su doctorado en Filología Inglesa con una tesis sobre "La noción de amor en tres poetas neorrománticos ingleses". Posteriormente, se doctoraría en Derecho Civil en 1980 en la Universidad de Granada, ciudad a la que traslada su residencia, ejerciendo como docente en su Facultad de Letras desde 1972 y hasta la fecha. Con anterioridad, Tomás Ramos Orea había ejercido durante varios años la docencia en diversas universidades extranjeras, fundamentalmente del Reino Unido, Estados Unidos y Canadá. En su ámbito profesional ha publicado numerosos trabajos en revistas especializadas, como *Hispania* (Estados Unidos), *Revista de Literatura* (Madrid) o *Filología Moderna* (Madrid), entre otras.

En el terreno de la literatura de creación, Tomás Ramos Orea había venido cultivando la poesía, con cinco libros de poemas en su haber, entre los cuales se podría destacar el titulado *Penúltimas palabras*, publicado por la Universidad de Granada en 1980. Sin embargo, en fecha reciente ha ampliado su panorama, entrando en el mundo de la narrativa de manos de un primer volumen de su obra global *De damas y ciudades*. Este primer volumen se ha titulado *Amor se dice obitcham en búlgaro* (Granada, Editorial Sureste, 1997) y presenta la forma de un libro de viajes. *Damas y ciudades* pretende recoger las experiencias que su autor lleva acumuladas en sus viajes por los más de setenta países y territorios recorridos desde 1953. De hecho, bajo el título global de esta obra, el escritor pretende iniciar lo que será la redacción de sus memorias. *Amor se dice obitcham en búlgaro* conjuga los aspectos costumbristas con los vivenciales, las descripciones de tipos humanos, la narración de aventuras, etc., escrito todo ello en forma de diario, que relata un largo viaje, real y emocional.

pgs. 544-545

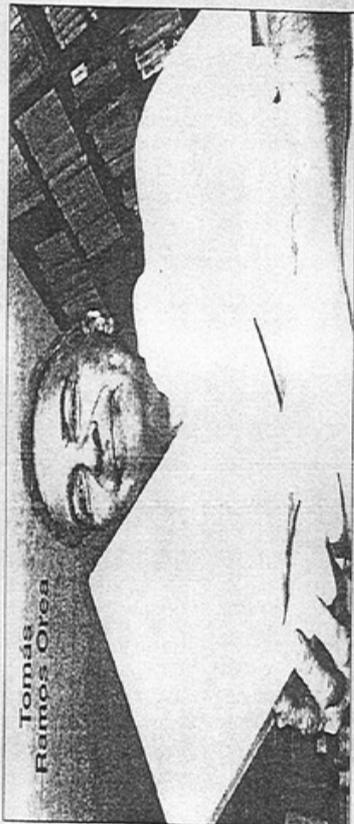
'Un castellano en Granada', libro de Tomás Ramos Orea

IDEAL • GRANADA Recientemente se ha publicado el libro 'Un castellano en Granada', del que es autor Tomás Ramos Orea. el libro lleva como subtítulo 'Memorias tergiversadas y recuentos olvidadizos' y en su contraportada el autor advierte que «este libro sobre Granada, sus cosas, sus gentes, sus particularismos, etc, pretende ser un acta levantada por un 'no' granadino que, como docente-investigador, lleva ejerciendo dicha función fedataria desde 1972». En esta publicación Ramos Orea, con estilo de unas memorias y el recurso del humor, pasa revista a la 'malafollá granadina', a lo que llama el 'calientapollismo', los encontronazos con la Justicia, el Club de Ajedrez, la Seguridad Social... En resumen, una experiencia universal y válida, asumible por cualquiera de los lectores.



MUJERES, LUGARES, FECHAS...

Acabo de recibir de mi amigo Tomás Ramos su último libro **Mujeres, Lugares, Fechas...** en cuyo umbral, generosamente, ha estampado una carinosa dedicatoria. Y me llega por sorpresa esta obra al estar tan recientes sus publicaciones de **Un castillano en Granada**, **Memorias tergiversadas**, **recuernos olvidados**, **Granada, 1999** y **De amor se dice ciudades** (1998, y aún sabiendo de la fecundidad literaria del autor).



Tomás Ramos Orea

Y aunque, Tomás Ramos, sea bien conocido en Alcalá, especialmente en los medios culturales y ajedrecísticos -esto último, por ser un alumno y apasionado jugador, maestro de ajedrez, Julio Ganzo-, diremos que nació en esta ciudad en 1936, que es filólogo (doctor en Filología Inglesa desde 1961 e hispanista) y es asimismo, jurista (doctor en Derecho desde 1980 y citado prácticamente en todos los manuales de Derecho Civil). Pero, por encima de todo, él se considera poeta.

Como fruto de su pasión por la lírica, tiene en su haber varios poemarios, entre ellos: **Peñolitas**, **La fuente o ella**, **Penúltimas palabras...** y la participación en los movimientos literarios alcaínos del principio de los años sesenta como cofundador y activo miembro de las **Revistas de Poesía Llanura** (1962-1965) y **Aldonza** (1964-1968). Asimismo, en 1970 publicó **Lira Complutense**, auspiciada por el Ayuntamiento, que presentaba un riguroso análisis de lo que fueron ambas revistas y, al tiempo, una antología de los poetas complutenses colabores.

Decir, también, que Tomás Ramos Orea es docente-investigador de Literatura Inglesa en la Universidad de Granada, desde 1972, donde llegó con una carrera académica ya de once años a sus espaldas, labrada y consolidada en centros y universidades de Gran Bretaña, Estados Unidos y Canadá.

De su inveterada vocación viajera, en la solapa del libro se nos informa de "que ha viajado por más de setenta países y/o parajes de, al menos, siete

cuadrantes del planeta". **Mujeres, Lugares, Fechas...** Sobre estos tres pilares se sienta o se estructura la obra que nos ocupa, que bien puede ser un libro de memorias, de relatos de viajes o aventuras o la suma emocional de esa trilogía que conjuga el amor, el paisaje y el ritmo temporal, enmarcados en un periodo comprendido entre los años 1948 a 1965, en plena juventud del autor. Y, a buena entrega, nos irá dando cumplida cuenta de su periplo existencial más reciente.

Sin titubeos, llamando a las cosas por su nombre, con la libertad expresiva, de sabida franqueza que caracteriza la oratoria y la escritura del autor y, a la vez, con un magnífico pulso narrativo, con su palabra que encandila, Tomás Ramos, nos arrastra a ser viajeros con él, con los cinco sentidos prestos a captar cualquier instante de belleza, de femineidad hermosa, de su peripécia vital en cualquier lugar del mundo, del flujo amoroso; de sus idas y venidas por tantísimos horizontes y, siempre, siempre, al borde del enamoramiento.

Y en este descubrir por multitud de espacios por donde Tomás nos conduce -ya sean de Alemania, Finlandia, Gran Bretaña, Noruega, Francia, USA... o España claro-, encontramos para los elementos encantados, el disfrute y el encanto, el placer, conducidos por su pluma a parajes remotos, tal en su viaje al cabo Norte, y siempre, de la mano y entre su alma, un nombre de mujer que comienza por Peplu -¿su primer amor?- para

luego seguir con una larga retahíla en su historia del corazón: Maite, Pauline, Jacqueline, Ceila, Berit, etc.

Encuentros y desencuentros amorosos, en donde subyace o se manifiesta un delicado erotismo, multitud de anécdotas, situaciones insólitas, experiencias de variada naturaleza, conforman esta extensa obra, abonada con un lenguaje entusiasta, todo en el narrarnos donde el viajero ha recalado, con una infinita gama de detalles, Amén, de poemas del momento, como en un aparte para dar fe de su rica inspiración; de referencias, también, a nuestra ciudad -personajes y lugares- y, destacando, su agudeza en ofrecernos el perfil físico y espiritual, los retratos de las mujeres que aquí aparecen, sospecho que precisos, en rica prosa, prieta de realidades y ensonaciones.

Y todo ello, en ese andar por los caminos peritéticos, desde la memoria segura y confiada, desde el archivo epistolario, sobre todo, desde los prolijos apuntes tomados a pie de obra y celosamente conservados para hilvanar con toda riqueza de datos estas memorias Viajeras, a través de diecinueve capítulos.

Capítulos, episodios o viñetas que, invariablemente, se apoyan en su desarrollo sobre ese tripode sustentador, en plural convergencia: las mujeres, los lugares y las fechas. Narraciones que llevan de acá, a través de numerosas vivencias que el autor edifica sabiamente con su comienzo y su final, digamos, independientemente las unas de las otras, aunque en ese rastreo por cerca de veinte años de su vida, se crucen referencias obligadas esclarecedoras.

Felicidades a nuestro paisano y amigo, Tomás Ramos Orea, "guadiana" desde siempre en su nuestra tierra, pero profundamente alcaíno, de largas estancias y enriquecedoras tertulias, que con su interesante libro **Mujeres, Lugares, Fechas...** contribuye a potenciar el otoño cultural complutense. Una excelente obra que ya se encuentra en las librerías locales.

Luis DE BLAS

Tomás Ramos Orea hasta hace muy poco era conocido en los ambientes literarios tanto por su condición de poeta (un poeta de estirpe clásica, dominador de una métrica rigurosa en libros como "La fuente o ella" o "Penúltimas palabras"), cuanto por haber fundado y dirigido en los años sesenta las revistas literarias "Llanura" y "Aldonza".

A mí me lo presentó Antonio Enrique y durante algunos años, antes de mi oxigenador exilio de Granada, nos vimos con cierta asiduidad. Entonces me dio a leer -inérita aún- su novela "Amor se dice obitcham en búlgaro". Hablamos de la misma y surgió el proyecto magno que en principio iba a llamarse "De damas y ciudades" y que hoy comienza a ser una realidad al alcance de los lectores bajo el título "Mujeres, lugares, fechas...". Tomás Ramos que ha vivido él solo más que otros diez hombres de su tiempo, que ha recorrido más de sesenta países y que ha amado a decenas y decenas de mujeres, tenía por fuerza que escribir sus memorias.

Hoy ve la luz en un apretado volumen (con más de 400 páginas) su obra "Un castellano en Granada" que puede considerarse ya parte de la referida serie magna "Mujeres, lugares, fechas...". Con un estilo cuidadísimo, barroco, esmaltado de brillantes neologismos (aunque no se descarta el uso de algunas expresiones fuertes y en algunas ocasiones se desliza algún laísmo), con una notable amenidad y con cierto humor irónico y desengañado, Tomás Ramos nos habla aquí sin pelos en la lengua de su experiencia docente en la Universidad de Granada, del carácter de los granadinos en general y de las

granadinas más en particular, de la famosa malafollá. Pero el grueso de la obra está dedicado a todas las mujeres que ha conocido en nuestra ciudad de la Alhambra desde el año de 1972 en que llegó hasta hoy.

Tomás Ramos Orea es, como Sthendal, un enamorado del amor y en el libro nos presenta un verdadero desfile de mujeres, una tipología variadísima. En ocasiones, los encuentros con algunas son descritos con un erotismo desenfadado y no pocas sirven al autor para intercalar algún rotundo soneto. Y es que, como diría Rubén, muchas de estas efímeras amadas fueron: "si no pretexto de mis rimas, / fantasmas de mi corazón."

Tal podría decir Tomás Ramos.

Interesantes asimismo en la obra son la minuciosidad en el registro vivencial y las hondas reflexiones. Nos encontramos ante unas memorias valientes y combativas contra toda la estupidez hispana y la mediocridad que hoy

constituye la norma, unas memorias que, si en este país se leyese algo más que los best-seller, levantarían ampollas. Especial mención merecen las reflexiones que dedica a ese gran fraude que fue la L.R.U. o a las disputas entre las corrientes poéticas últimas, y por su puesto, interesantísimo también el acopio de observaciones sobre las variedades dialectales del sur. Un gran libro.

Un castellano universal en Granada

DOMINGO 23 abril 2000

II Papel Literario

Suplemento literario del Diario Costa del Sol Málaga

Después del éxito del prócer alcaíno, Tomás Ramos Orea, en 1999 con "Un castellano en Granada. Memorias tergiversadas y recuerdos olvidados", acaba de aparecer en las librerías, en este año que supone el final del siglo y del milenio, su obra titulada "Mujeres, Lugares, Fechas...". De esta se ha hecho una edición muy cuidada, con una letra cómoda, que permite adentrarse con facilidad, calma y espaciosamente, en el mundo de las realidades y experiencias de Tomás. Es un libro, además, que se lee con avidez, sintiendo el hábito del autor en el cogote, acompañando nuestro latir a su respiración entrecortada a medida que se nos aparecen sus peripecias, cabreos, sorpresas y alegrías. Se vive la aventura con la ansiedad proporcionada que se descifra en un torrente de palabras imáginadas.

El conjunto de la obra es una galería de retratos marcados por el ritmo del tiempo y la experiencia de un joven-hombre que madura a cada golpe de martillo en el yunque de la vida. Son diecinueve historias que se reparten entre el norte de Europa y los países anglosajones en los que Ariadna le guiaba por los laberintos del Eros. Las apreciaciones, las actitudes, el juego del amor y su inocente o péfida estrategia, culmina en los meandros que la palabra escrita creó como espectros desatados o sientes instrumentos planificados sin pesar.

Tomás Ramos Orea, dos veces doctor (Filología inglesa y Derecho), poeta, buen jugador de ajedrez, es hombre sobre todo preocupado por los acontecimientos de su vida, en la que sustenta su

El "eterno femenino" en Tomás Ramos Orea

existencia sobre "el eterno femenino". Por lo tanto, la mirada atrás es un recuento de sus vivencias en las que desnuda su alma con visceral talante de amoroso romántico. El valor de un instante femenino tiene todos los quilates de una joya cuando ésta se aprecia con dulzura, lentitud y acomodada fantasía. Ese instante es lo más preciado para Tomás, que nace de una convergencia que para él es el resultado de unir en un punto su voluntad, su deseo de aventura, con el ser de una mujer que le espera en cada uno de los lugares visitados. En consecuencia, esa convergencia ha de ser inevitablemente fugaz, sin ataduras, porque la resistencia de su universo más íntimo a las ligaduras mantiene ehies-to su potencial amoroso.

Una gran mujer, Edith Stein (1891-1942), que murió en Auschwitz por su condición de mártir de la causa judía, dejó escrito: "la razón nos divide, la fe nos une" y en ese marco de entendimiento la fe incuestionable de que detrás de todos nuestros actos hay una mujer, un nuestro "mejor yo", que canaliza la razón para que se ponga al servicio de nuestra inguibrantable creencia, es una máxima "tomásiana" que le lleva hasta sus últimas consecuencias.

Alicante, Inglaterra, Finlandia, Alemania, Suecia, Noruega y USA son los hitos de un camino tortuoso que le dirige hasta la

cima borrasca donde el infierno de Dante le espera para encontrarse con los protagonistas de su vida en espera de que su Beatriz particular le salve y a la gloria le lleve.

Alcalá está muy presente en este libro y sobre todo las revistas de poesía que él y unos cuantos alcaínos intrépidos fundaron: "Llanura" y "Aldonza" en la que pusieron lo mejor de sí mismos, en esa labor cuasi estéril de cultivar una flor en medio de un pedregal.

De no haber sido tú en aquellas horas la fiel amiga, la fugaz

Minerva cuidando de mi cuerpo y de mi alma, quizás yo ahora estaría desterrando las rosas estivales de los

hombres de mi mundo de amor, de mi proyecto. *(Fragmento de "Presencia frutal", Revista de Poesía "Aldonza", marzo, 1965).*

Por citar un ejemplo extraído de su libro diremos que las vertebraciones líticas le llevaron un día de Navidad, hace cuarenta años más o menos, a Finlandia para hacer "una cala invernal en semejante latitud". Aquel dislate estacional le reportó sorpresas culinarias y amorosas que Oli, su acompañante, supo entregarle. He ahí la gran propuesta de Tomás: abroquelar con la fe del creyente aventuras amorosas en las que él adelantaba un



PUERTA DE MADRID
30 de diciembre 2000

torrente de creencias y esperanzas, en las que todo puede pasar y que de su mano se convierten en tem- plos de vivencias siempre presididas por Minerva.

El lector se queda al final apreciando el vórtice amoroso más y más, la espesura de su prosa relatando el ir y venir de nuestro amigo en aviones, barcos y trenes, detrás de unos ojos, de un gesto, de una suave sonrisa de mujer. Necesitamos una legua más de su camino que nos impregne de hermosura con su palabra bien dicha, adormecida siempre en los límites estrechos o anchos, según se mire, de su poesía altiva y romántica. Y en esa estepa sosegada, a la que nos invita después de la lectura de su libro, sólo nos queda esperar, dejar que el tiempo corra veloz para que Tomás nos vuelva a deleitar con los volúmenes prometidos.

Ramón GONZÁLEZ NAVARRO

▶ PUBLICACIONES

'Mujeres, lugares, fechas...' nuevo libro de Ramos Orea

IDEAL • GRANADA

En Granada no paran de salir libros. La nómina de títulos se ha visto ampliada recientemente. Se trata de *Mujeres, lugares, fechas...*, de Tomás Ramos Orea. Descansa en las vivencias de primera mano protagonizadas por el autor a lo largo de los primeros años —de un total de más de cuarenta— de hacer turismo de aventura tanto por España como en más de setenta países de los cinco continentes.

La obra se configura con arreglo a tres componentes centrales y orientadores: un nombre de mujer, una ciudad o lugar del planeta y una fecha. Se logra así una sucesión de viñetas o espacios suficientes en cada uno de los episodios concretos.

Libro de viajes

Y al mismo tiempo se presta unidad temática a todo el conjunto, incorporando elementos de libro de aventuras, de libro de memorias y, sobre todo, de libro de viajes, por citar los tres factores más insoslayables.

cida de *Hamlet* dure tres o treinta minutos más que la original al representarla; pero para doblar o subtítular una película de *Hamlet* que tuviera el mismo texto, nos tendríamos que ajustar estrictamente al tiempo que los actores tardasen en decir cada uno de sus parlamentos.

No será difícil deducir que la modalidad de traducción de literatura más condicionada es la traducción del verso en verso, y más aún si se utiliza la rima. Como estos condicionamientos a veces exigen procedimientos de traducción similares a los que se emplean en la traducción audiovisual, quiero poner un ejemplo con un poema traducido que, en mi opinión, resulta perfectamente adecuado al *sentido* del texto original, si bien no se puede decir que mantenga siempre el *significado*. Como en él se observan algunas estrategias propias de la traducción audiovisual, podemos ver lo que tienen en común estas dos modalidades de traducción subordinada, y qué es lo que las diferencia.

El poema, escrito a finales del siglo XIX por un poeta inglés, trata sobre el intento del autor de olvidar a su amada muerta, buscando el placer en las fiestas, el vino y otras mujeres. El poeta sostiene que, pese a ello, ha sido fiel a su amada.

Cynara

Ernest Dowson (1867-1900)

Last night, ah, yesternight, betwixt her lips and mine
There fell thy shadow, Cynara! Thy breath was shed
Upon my soul between the kisses and the wine;
And I was desolate and sick of an old passion,
 Yea, I was desolate, and bowed my head:
I have been faithful to thee, Cynara! in my fashion.

All night upon my heart I felt her warm heart beat,
Night-long within mine arms in love and sleep she lay;
Surely the kisses of her bought red mouth were sweet;
But I was desolate and sick of an old passion,
 When I awoke and found the dawn was grey:
I have been faithful to thee, Cynara! in my fashion.

I have forgot much, Cynara! Gone with the wind
Flung roses, roses riotously with the throng,
Dancing to put thy pale, lost lilies out of mind;
But I was desolate and sick of an old passion,
Yea. All the time, because the dance was long;
I have been faithful to thee, Cynara! in my fashion.

I cried for madder music and for stronger wine,
But when the feast is finished and the lights expire,
Then falls thy shadow, Cynara! The night is thine;
And I am desolate and sick of an old passion,
 Yea, hungry for the lips of my desire:
I have been faithful to thee, Cynara! in my fashion.

Traducción de Tomás Ramos Orea²

Anoche, entre sus labios y los míos,
cayó tu sombra, Sinara, y tu aliento
sobre mi alma en mitad de mis desvíos.
Triste y beodo de pasión certera,
vencido y triste, sí de desaliento,
te he sido fiel, amor, a mi manera.

Sobre el mío su tibio corazón
en mis brazos yació en ternura y sueño:
Dulce y venal su boca bermellón.
Triste y beodo de pasión sincera,
vi el alba, al despertar, llena de ceño:
amor, te he sido fiel, a mi manera.

Quise olvidarte, Sinara. Al torrente
de rosas en tumulto me he lanzado
por arrojar tus lirios de mi frente.
Triste y beodo de pasión primera
todo el tiempo que el baile ha perdurado...
te he sido fiel, amor, a mi manera.

Loco lloré de vino y de lujuria.
Pero al morir la fiesta y sus fulgores
tu sombra se abatió: la noche es tuya.
Triste y beodo de pasión certera
y hambriento de besarte en mis fervores,
amor, te he sido fiel, a mi manera.

Una versión como ésta es una «traducción subordinada»: se encuentra sometida a muchos condicionamientos o restricciones. Creo, de hecho, que la expresión inglesa *constrained translation* es más acertada, ya que la palabra *subordinada* puede dar la sensación de que se trata de una modalidad «menos importante». En este caso, la traducción de Tomás Ramos Orea está constreñida (condicionada, restringida) por la forma.

Veámoslo con algún detalle. En primer lugar, el metro elegido para la versión en castellano —el endecasílabo— ya supone un fuerte encorsetamiento. En general, el español, al contener un mayor número de palabras polisílabas, produce unos versos más largos, si no en el número de palabras, sí en el de sílabas. Se calcula, *grosso modo*, que un verso en inglés produce un 30% de sílabas más traducido «fielmente» al español. Quizá por eso la medida más cómoda para trasladar el pentámetro yámbico del inglés de modo que «quepa» todo un verso en un solo verso en castellano sea el alejandrino español, el verso de catorce sílabas. Es el verso que utilizó Agustín García Calvo para sus traducciones rimadas de los sonetos de Shakespeare, por ejemplo.³ En el caso que nos ocupa, los versos del TO son algo

no!

2. Véase RAMOS OREA, 1982.

3. Véase GARCÍA CALVO, 1983.

más largos; no son pentámetros yámbicos (que vienen a ser diez sílabas, generalmente con la última acentuada), sino que son versos que tienen entre doce y trece sílabas. Por lo dicho antes, se deduce que traducirlos en endecasílabos será aún más difícil. Habrá que «reducir» de algún modo.

El segundo aspecto es la rima. En este caso, se verá que el esquema es el mismo en ambos poemas: las estrofas del TO riman *a-b-a-c-b-c*, y las del TT presentan la misma combinación. Estos dos factores formales condicionan la traducción tanto o más que cuando vamos a escribir un subtítulo.

En el subtítulo puede ocurrir que, según la duración del segmento y la velocidad de lectura elegida, dispongamos de tan sólo 16 caracteres (pulsaciones en el teclado) para traducir un texto que, en la primera versión que se nos ocurre, ajustándonos a la norma de García Yebra, ocuparía 28 ó 30. Del mismo modo que el subtítulador tiene que «recortar» su texto dejando la esencia de lo que dice el TO, el traductor de poesía se ve obligado a «podar algo», o hacer algún cambio de significado, procurando respetar el sentido. Esos factores están presentes continuamente en la traducción del poema hecha por Ramos Orea. Veamos en qué se nota.

Para empezar, fijémonos en los nombres. *Cynara* aparece nombrada en el segundo verso del TO, y siempre en el último de cada estrofa, además de en el primero de la tercera estrofa y el tercero de la última. Es decir, en total siete veces. Sin embargo, en el TT, *Sínara* sólo aparece dos: en el segundo verso de la primera estrofa y en el primero de la tercera. La razón parece ser precisamente el número de sílabas. El traductor usa el nombre en el segundo verso, porque es imprescindible: tenemos que saber a quién se dirige el poeta. Pero en todos los versos finales de estrofa sustituye *Sínara* por «amor». De ese modo, con un bisílabo agudo, le resulta más fácil hacer el endecasílabo que con el trisílabo esdrújulo *Sínara*. En la tercera estrofa, el nombre le «encaja» bien con el número de versos, y lo utiliza, pero en la cuarta (tercer verso) lo omite del todo, eliminando el vocativo del TO. Verdaderamente no es necesario; ya sabemos que se refiere a *Sínara*. Por la misma razón puede poner «amor» en lugar del nombre en el último verso de cada estrofa.

Eso es un procedimiento muy similar al que se emplea en el subtítulo, y la estrategia es la misma: la primera vez que aparece un nombre, hay que incluirlo en el subtítulo, evidentemente, para que el espectador localice a los personajes, pero en muchas de las intervenciones posteriores, si las referencias están claras, en lugar de nombres o apellidos se pueden utilizar pronombres u otras expresiones que resulten más cortas. Por ejemplo, en el guión que manejaron mis alumnos para subtítular una escena de la película *Braveheart* con el programa *Subtitulam*, se nombraba a *Longshanks*, el apodo del rey inglés Eduardo I. Si optamos por usar ese apodo transferido (como se hizo en la versión doblada) veremos que, escrito, ocupa diez espacios. Como ya ha sido nombrado así anteriormente en la película, quienes optaron por escribir «el rey» se ahorraron cuatro pulsaciones; es una estrategia parecida.

Antes de seguir adelante, es necesario recordar aquí algo que no por evidente se debe dejar de lado: la diferencia fundamental en cuanto a subordinación entre la traducción de poesía y la TAV está en que en la primera es el propio traductor quien impone las restricciones. Nadie obligó a Tomás Ramos Orea a hacer una

versión de *Cynara* en verso, y, si bien es cierto que es posible que un «iniciador» (un editor, un profesor) encargue a alguien una traducción en verso, lo normal es que deje que quien vaya a hacerla escoja el metro la rima.

Por eso, la traducción de canciones para ser cantadas, que es traducción «audio», aunque no «visual», es también traducción subordinada, pero en mayor grado que la traducción de poesía. Una canción ha de mantener el mismo número de sílabas, y, en la medida de lo posible, la acentuación en los mismos sitios que el texto original. Si, además, debe mantener el sentido del texto (cosa fundamental en las comedias musicales o en las canciones de las películas de dibujos), veremos que el nivel de subordinación es superior. Como ejemplo, antes de retomar otras consideraciones a partir del poema *Cynara*, voy a incluir tan sólo algunas líneas de la traducción de una canción de *The Jungle Book (El libro de la selva)* de Walt Disney, aunque sólo sea por rendir homenaje a ese excelente traductor de tantas de sus películas que fue el mexicano Edmundo Santos. Espero que los lectores, en algún momento de su infancia, o bien cumpliendo sus labores de padres, tíos o abuelos, hayan visto la película, de modo que recuerden la música de la canción. Es el momento en que el oso Balú (Baloo) le explica a Mowgli lo fácil que es vivir en la naturaleza. Éste es el principio:

*The bare necessities*⁴

Look for the bare necessities
The simple bare necessities
Forget about your worries and your strife.
I mean the bare necessities
Old Mother Nature's recipes
That bring the bare necessities of life.

Busca lo más vital

Busca lo más vital no más,
lo que es necesidad no más
y olvídate de la preocupación.
Tan sólo lo muy esencial
para vivir sin batallar
y la Naturaleza te lo da.

La imposibilidad de reproducir el juego de palabras del sintagma *bare necessities* («necesidades básicas») que evoca la palabra *bear* (oso, pronunciada igual que *bare*, lo que nos da la posibilidad de entender a la vez «necesidades de oso») queda prácticamente olvidada ante la maestría con que el traductor mantiene el sentido sujetándose a las exigencias de la música, el ritmo y el número de sílabas. En las siguientes líneas, Balú, que en esta parte más que cantar recita con ritmo,

4. Walt Disney Productions, *The Jungle Book / El libro de la selva* (1967). Canción «The Bare Necessities», letra y música de Terry Gilkyson. Traducción «Busca lo más vital» de Edmundo Santos (también director de doblaje).

le aconseja a Mowgli qué debe hacer para coger frutos que pinchan, como el higo chumbo:

Now When you pick a pawpaw
 Or a prickly pear
 And you prick a raw paw
 Next time beware.
 Don't pick the prickly pear by the paw
 When you pick a pear
 Try to use the claw.
 But you don't need to use the claw
 When you pick a pear of the big pawpaw.

Cuando tomas un fruto
 con espinas por fuera
 y te pinchas la mano,
 te pinchas en vano.
 Tomar espinas con la mano es malo,
 En vez de la mano usa siempre un palo.
 Mas, ¡fíjate bien! Usarás la mano
 cuando tomes la fruta del banano.

El traductor ha eliminado los nombres de los frutos, pero está a la vez ayudado y constreñido por la imagen, pues vemos los que nombra el oso, y también cómo los va ensartando en un palo, lo que justifica la decisión del traductor de usar esa palabra en su texto.

La traducción de canciones dentro del cine quizá sea la más subordinada de las traducciones. En las comedias musicales y en otras películas que contienen canciones, es más frecuente, hoy, dejarlas en versión original y si acaso subtitularlas (lo que sigue siendo traducción subordinada, aunque normalmente no por el verso). En las películas de dibujos que van destinadas a niños, el subtitulado no es una opción posible, y dentro de este género hay que reconocer la auténtica genialidad de Edmundo de Santos y otros traductores que han trabajado para la Disney.

Regresemos ahora al poema *Cynara* para hacer algunas otras consideraciones que en mi opinión demuestran también la estrecha relación entre traducción literaria y traducción audiovisual.

Por lo que se refiere al significado, es evidente que algunos de los versos del poema original no «dicen lo mismo» que los correspondientes del poema traducido. La tercera estrofa es un buen ejemplo. En el TO lo que se dice es que el autor se ha dejado «llevar por el viento» (*gone with the wind*),⁵ y es él quien lanza rosas con la multitud, con la cual además baila. Sin embargo, el sentido del texto, a mi entender, se mantiene. Sigue dando la idea de las cosas que hace este hombre desesperadamente, intentando olvidar el dolor de la muerte de la amada, y esa alusión fun-

5. De este verso sacó Margaret Mitchell el título de su novela *Gone with the Wind*, que a su vez dio lugar a la famosa película (*Lo que el viento se llevó*).

damental, formulada en *to put thy pale lost lilies out of mind* sí que queda recogida en la traducción «por arrojar tus lirios de mi frente», si bien el verso tampoco «tiene el mismo significado» que el del TO. De modo parecido, la alusión que hay en la segunda estrofa a que la mujer con la que ha dormido es una prostituta (*surely the kisses of her bought red mouth were sweet*) se recoge en un magnífico endecasílabo en el TT: «dulce y venal su boca bermellón», en donde, no obstante, se pierde la fuerza del adverbio *surely* («sin duda»); también en el subtitulado ese tipo de palabras «subjctivas» se eliminan, para conservar lo más importante del mensaje.

El traductor-poeta se ha permitido variaciones con el sintagma *desolate and sick of an old passion* que aparece en todas las estrofas: en dos ocasiones usa «pasión certera» y en las otras dos «sincera» y «primera». Esto es una licencia dentro de la traducción poética, pero no altera el sentido del poema. Constreñido por su elección de la rima y el metro, Tomás Ramos conserva las ideas principales aunque las exprese con otras palabras y de forma más sucinta. En esto está bastante cerca de lo que se recomienda para la traducción audiovisual, si tenemos presentes, por ejemplo, las recomendaciones del manual de TV3 antes citado: «s'han de seleccionar necessàriament els significats prioritaris, que són els que garanteixin que l'espectador no perdi el fil, i descartar els que resultin accessoris.»

Ya hemos podido comprobar que que los autores del manual de TV3, al hablar de traducción literaria, estaban pensando sobre todo en la traducción de novelas, pues, como acabamos de ver, sí que hay traducción literaria sometida a restricciones: la traducción del verso en verso, y con rima. Algunos procedimientos que emplea la TAV son los que se venían aplicando desde hace siglos en la traducción de poesía. Pero sí es cierto que la diferencia entre la traducción de una novela y la de un guión de película —incluso si está escrito a partir de la misma novela— es abismal. Nunca hay que olvidar que la imagen es parte fundamental de la obra audiovisual, y mucho de lo que «se cuenta» en la novela «se ve» en la película. Antes he citado *Braveheart*, de Mel Gibson, de 1995. La escena que estuvieron subtitulando mis alumnos es la primera entrevista de Wallace con la Princesa de Gales, enviada por su suegro Eduardo I de Inglaterra, para parlamentar con el líder escocés, que ha invadido Inglaterra.⁶ Basta con leer el episodio correspondiente en la novela (y no hay que olvidar que el autor, Randall Wallace, es el guionista de la película) para percatarse de que en la versión filmada hay muchos «silencios», poco texto: la cámara nos está «contando» lo que dicen las palabras en el libro, incluidas las miradas entre los dos protagonistas, que preludian la historia de amor que se desarrollará después. La otra dimensión que hay que tener presente es la del espacio y tiempo. Algunas frases del diálogo entre ambos son exactamente iguales en la novela que en la película, pero mis alumnos descubrieron que la traducción hecha sobre la novela no les servía para hacer sus subtítulos, porque donde en la página impresa no hay límite de espacio, en el subtítulo sí.

6. En la novela, es el capítulo 36. Véase WALLACE, 1995a y 1995b (traducción de Víctor Pozanco).

Todavía hay dos cosas a las que debemos prestar atención en el poema traducido por Ramos Orea. En primer lugar, volvamos a estas palabras que se repiten: *desolate and sick of an old passion*. Aquí, el peligro para el traductor es el del cambio semántico. A la mayoría de los hablantes de inglés de hoy, incluidos los nativos, la frase *sick of* les resulta equivalente a *fed up with*, es decir «harto / cansado de». Pero no es ése, evidentemente, el sentido que tiene la expresión en el poema. Es un sentido más antiguo, que aún podemos encontrar recogido en un diccionario de mesa como el *Concise Oxford Dictionary* (Sykes, 1978). Bajo la tercera acepción de *sick* encontramos que *sick of* puede significar *pinning for*, es decir, que se anhela o se añora algo mucho; en este caso, la pasión perdida tras la muerte de la amada. Una traducción según el significado actual trastocaría totalmente el sentido del poema, sin duda. Y esto conviene tenerlo presente también en la TAV, sobre todo en la traducción de películas basadas en obras literarias del siglo XIX o principios del XX. Esos textos y guiones resultan peligrosos porque, al tratarse de un inglés casi contemporáneo, nos parece que no encierra trampas de ese estilo como lo pueden hacer textos de épocas anteriores. Sin embargo, la lengua evoluciona rápidamente (el poema de Dowson tiene poco más de cien años), y hay que ser conscientes de esos cambios para traducir con precisión. No se debe olvidar que el argot, muy presente en el cine, es una de las partes más cambiantes del léxico, tanto en la creación como en los cambios de significado. Para la traducción audiovisual la conciencia de este hecho también es fundamental.

Otro aspecto del poema sirve para ilustrar la necesidad de que quien se dedique a la TAV, como quien lo hace a la traducción literaria, sea consciente de los estadios anteriores de la lengua de origen, y de la lengua término. Me refiero aquí al uso del pronombre de segunda persona *thou*, es decir «tú». Debido a que lo asociamos con el inglés de la Biblia y el de Shakespeare, a primera vista podemos tener la tentación de traducir *thou* por «vos», como se ha hecho en más de una ocasión, pero esto es un error. La historia de la lengua inglesa nos enseñará que *thou*, el singular de segunda persona procedente del inglés antiguo, empezó a contraponerse a *you* (que era el plural) como forma cortés para el singular, después de la conquista normanda (siglo XI). Esto fue debido a que el inglés de la corte, calcando el uso del francés (*vous*) comenzó a emplearlo como «singular de cortesía». Eso dio lugar a una oposición *thou/you* en el singular que tiene su paralelismo en el «tú/vos» del castellano en épocas anteriores. Esa oposición tiene muchos matices sociolingüísticos, que debemos tener presentes. No siempre es así en las traducciones, y esto incluye la TAV. Pondré dos ejemplos, uno del inglés al castellano y otro en sentido inverso.

En la versión subtitulada de *Macbeth* de Orson Welles (1948), cuando Lady Macbeth está intentando convencer a su marido de que debe matar a Duncan para llegar a ser rey, le dice:

...when in swinish sleep / Their drenched natures lie, as in a death / What cannot you and I perform upon / The unguarded Duncan?... (*Macbeth*, II, IV, 67-70)

"Subtitulado y doblaje: traducción especial(izada)"

RAMOS OREA, Tomás (1982). «Sinar». Traducción del poema de Ernest Dowson en *Anglo-American Studies* (Salamanca), vol. II, nº 1, 148-149.

SYKES, J. B. (1978). *The Concise Oxford Dictionary* (6ª ed.) Oxford: Oxford University Press.

TELEVISIÓ DE CATALUNYA (1997). *Criteris lingüístics sobre traducció i doblatge*. Barcelona: Edicions 62.

WALLACE, Randall (1995a). *Braveheart*. Nueva York: Pocket Books.

— (1995b). *Braveheart*. Traducción de Victor Pozanco. Barcelona: Planeta.

ENTRE LIBROS ANDA EL JUEGO

VICENTE
ALBERTO
SERRANO



El poeta galés Dylan Thomas es uno de los personajes más influyentes en la literatura y la música del siglo XX. Un alcaalino, el poeta y profesor Tomás Ramos Orea, contribuyó hace años a su divulgación en nuestro país con la traducción de uno de sus textos más populares, 'Under Milk Wood'.

En 1967 George Martin produce para los Beatles el álbum 'Sgt. Pepper's': un cambio radical en la discografía del conjunto de Liverpool, desde su concepción musical hasta su realización formal. Debo reconocer, que al menos para mí, contenido y continente, supusieron todo un descubrimiento estético y musical. Aún lo sigo escuchando y siempre me vuelve a provocar el mismo interés que en aquel lejano verano del 67. En cuanto a su imagen gráfica estoy casi seguro, que junto a la película de dibujos animados 'Yellow Submarine', fueron los causantes directos de esta vocación en la que llevo sumergido tantos años.

La portada de 'Sgt. Pepper's' no es un 'collage' al uso, sino toda una magnífica puesta en escena tridimensional, realizada por Peter Blake y Jann Haworth y fotografiada por Michael Cooper. Sobre una escenografía barroca y colorista aparecen los Beatles en carne y hueso junto a su replica inquietante en muñecos de cera. Tras ellos un numeroso elenco de mitos que configuran y sintetizan los gustos, las claves y las tendencias de toda una generación. Cerca de ochenta personajes, desde Edgar Allan Poe hasta Karl Marx; desde William Burroughs hasta Oscar Wilde, y también Albert Einstein, Lewis Carroll, Sonny Liston, Mae West y un largo etcétera que podríamos cerrar con los dos dylans.

Dylan & Dylan

En agosto de 1966 Robert Zimmerman, ya conocido como Bob Dylan, sufre un aparatoso accidente de moto que le tendrá desaparecido más de un año, contribuyendo poderosamente a alargar la sombra de su leyenda, desatando todo tipo de rumores sobre su vida y sobre su muerte. Tal vez por eso se representa como un mito elevado a los altares en la esquina superior derecha del disco de los Beatles, por encima de Lawrence de Arabia que realmente sí murió en accidente de moto. En la parte izquierda, junto a Marlon Brando, aparece el poeta galés Dylan Thomas, verdadero guía espiritual no solo de Bob Dylan -quien tomó de él su nombre-, sino también de Van Morrison, de David Bowie, de Lou Reed, de John Lennon y Paul McCartney y de toda una generación que encontró en sus versos y en su desgarradora trayectoria vital todo un referente situacional.

Dylan Thomas

Dylan Marlais Thomas nace con los inicios de la Primera

El otro Dylan



DYLAN THOMAS Y BOB DYLAN REUNIDOS POR EL SARGENTO PEPPERS

Guerra Mundial, el 27 de octubre de 1914, en Swansea, País de Gales y muere, tras una crisis ética, el 9 de noviembre de 1953 en el Hospital St. Vicent de Nueva York. Dos semanas más tarde será enterrado en Laugharne, donde Dylan residía desde 1938. A partir de entonces aquel pueblecito de Gales, junto al mar, se ha convertido en lugar de peregrinación de miles de fervientes admiradores;

algo parecido a lo que ocurre con la tumba de Jim Morrison en el parisino cementerio de Pere Lachaise.

Dylan Thomas es, sin lugar a dudas, el trasunto de Poe, Rimbaud o Baudelaire en el siglo XX. La imagen de poeta maldito potenciado por los nuevos medios, sobre todo por la radio y más tarde por una televisión incipiente. Un icono para la generación perdida entre dos guerras y posteriormente santón reverenciado por todos aquellos que encontraron en la música

un modo de expresarse. Su imagen, retratado en un rincón de su taberna favorita, tras una pinta de cerveza, con la mirada aún joven y despierta y el cabello ensortijado, sirvió de referente y mito para muchos de aquellos que ya hemos atravesado la barrera de los cincuenta. Después conocimos otras fotografías suyas, desolador proceso de descomposición de un rostro y un cuerpo abotargado

El poeta alcaalino Tomás Ramos Orea publicó en 1971 una traducción de 'Under Milk Wood' ('En el joven bosque'), que 34 años después se sigue considerando modélica

por el alcohol y las anfetaminas, el mito se fue descomponiendo en nuestra memoria, sin embargo hemos seguido conservado con todo el vigor y la fuerza el recuerdo de sus relatos, sobre todo los contenidos en su libro, que tiene mucho de autobiográfico, *Retrato del artista como perro joven*.

En cuanto a su poesía, como siempre, lamentamos la merma que supone la transcripción a otro idioma, aunque intuímos en las traducciones

toda la contundente musicalidad que él defendía y esa construcción de imágenes que en su voz y a través de las ondas conmovió a miles de seguidores en todo el mundo anglosajón. Este poeta al borde del histrionismo, egoísta, bebedor compulsivo, sablista y perfecto domador del medio radiofónico, en el que descubrió el mejor soporte para difundir sus versos, llegó a alcanzar una popularidad impensable para cualquier otro poeta e incluso envidiable para muchos cantantes de rock posteriores. Murió de una mezcla explosiva de alcohol, anfetaminas y sobredosis de morfina en una de sus giras a Estados Unidos, cuando se disponía a reencontrarse con Stravinsky para preparar juntos una ópera y cuando trataba de conseguir que le produjesen su ambicioso proyecto de llevar el *Ulises* de Joyce a la gran pantalla.

Tomás Ramos y 'Under Milk Wood'

El poeta alcaalino Tomás Ramos Orea, actualmente catedrático de filología inglesa en la Universidad de Granada, publicó en 1971, una traducción de *Under*

Milk Wood ('En el joven bosque'), que treinta y cuatro años después se sigue considerando modélica. La obra maestra de Dylan Thomas fue llevada al cine por Richard Burton y Elizabeth Taylor que creyendo al poeta arruinado le cedieron generosamente todos sus beneficios. 'Under Milk Wood' fue concebida para la radio, su propio autor interpretó más de una vez alguno de los papeles protagonistas ante los micrófonos. Incluso se realizaron grabaciones que comercializó la BBC.

'En el joven bosque' narra, en clave poética, veinticuatro horas en la vida de un pueblo a través de las voces de sus habitantes. En 1959, durante su estancia en Inglaterra como profesor de español en la Grammar School de Leicester, Tomás Ramos entabla amistad con el poeta galés Elwyn Thomas, especialista en Dylan, quien le anima a acometer la traducción de 'Under Milk Wood'. En la extensa introducción a su versión de 'En el joven bosque', Tomás Ramos nos narra las dificultades de un texto tan complejo. "La ingente y a veces diabólica personalidad de Dylan -nos dice- se escondía detrás de muchas frases con su bagaje de intenciones chocantes, con la mágica complicación de su potencia imaginativa".

En noviembre de 1959, Tomás visita Laugharne la ciudad elogiada y cantada por Dylan pero de la que también cuenta sus inmundicias y debilidades. Debió ser algo así como un recorrido iniciático antes de comenzar la ingente tarea de la traducción. Visitas obligadas seguro que fueron 'The Boat House' la casa del poeta pero sobre todo la taberna del 'Sailors Arms' donde Dylan trasegaba pintas y pintas de cerveza "calenturria y delgadita" hasta el desfallecimiento. Allí el poeta alcaalino creyó descubrir muchos de los personajes que deambulaban por la obra maestra del poeta galés.

Desdichadamente la edición de 'Under Milk Wood', con estudio preliminar y traducción de Tomás Ramos Orea, se encuentra agotada. Fue publicada en 1971 por la Queen's University de Ontario, Canadá. En este tiempo de tanto libro banal y de políticas editoriales tan absurdas, no estaría de más que instituciones como el Ayuntamiento de Alcalá o su Universidad, acometieran la reedición de una traducción tan modélica como esta, en su versión bilingüe original.